

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**  
**SEDE QUITO**

**CARRERA:**

**ANTROPOLOGÍA APLICADA**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título  
de: LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA APLICADA**

**TEMA:**

**EL ENVEJECIMIENTO DESDE LOS ADULTOS MAYORES. NARRATIVAS  
Y RELATOS DE VIDA.**

**EL CASO DEL PROGRAMA 60 Y PIQUITO EN LA ADMINISTRACIÓN**

**MANUELA SÁENZ**

**AUTORA:**

**MARÍA FERNANDA OLEAS SÁNCHEZ**

**DIRECTOR:**

**BOLÍVAR EDUARDO CHIRIBOGA SALVADOR**

**Quito, mayo de 2015**

**DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE  
USO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**

Yo, María Fernanda Oleas autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de titulación y su reproducción sin fines de lucro.

Además, declaro que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad de la autora.

Quito, mayo, 2015

---

María Fernanda Oleas Sánchez

C.I. 1704988243

## **AGRADECIMIENTOS**

Deseo expresar mi agradecimiento a todos mis maestros que a través de los saberes impartidos me han permitido abrir el corazón y la mente a un mundo de nuevos conocimientos.

A Daniela Ochoa por su apoyo constante y su acompañamiento al inicio de este trabajo y a Bolívar Chiriboga que fue guía y soporte durante la realización de esta investigación.

Por último, mi gratitud para todos aquellos que conforman el programa 60 y Piquito cuya colaboración fue indispensable para la ejecución de este estudio.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
Planteamiento del problema (problematización T y E).....	5
Unidad de análisis y de estudio.....	6
Objetivos .....	7
Objetivo General .....	7
Objetivos específicos .....	7
Justificación.....	7
Marco metodológico .....	8
Técnicas e instrumentos .....	9
<b>CAPÍTULO 1</b>	
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	11
1. 1. Cultura.....	12
1.1.1. Características de la cultura .....	15
1. 2. Identidad.....	16
1.3. Imaginario social.....	19
1. 4. Representaciones sociales .....	24
1.5. Prejuicios, estereotipos y discriminación.....	28
1.6. Antropología de las edades .....	33
1.7. Problemáticas del adulto mayor .....	34
1.8. Programas del adulto mayor y políticas públicas.....	39
<b>CAPÍTULO 2</b>	
<b>MARCO SITUACIONAL</b> .....	40
<b>CAPÍTULO 3</b>	
<b>INVESTIGACIÓN DE CAMPO</b> .....	45
Datos obtenidos.....	49
Análisis de datos .....	53
Jubilación: inicio de la tercera edad.....	53
Imaginario, representaciones y estereotipos sobre la vejez.....	56
Relaciones familiares .....	61
Relaciones sociales.....	63
La vejez y el adulto mayor desde la mirada del personal que labora en el programa .....	67
<b>CONCLUSIONES</b> .....	71
<b>RECOMENDACIONES</b> .....	75
<b>LISTA DE REFERENCIAS</b> .....	77

<b>ANEXOS</b> .....	83
Anexo 1. Encuesta.....	83
Anexo 2. Entrevistas a adultos mayores .....	85
Anexo 3. Entrevista a coordinadores del programa y personal que labora con adultos mayores.....	86

## **RESUMEN**

Esta investigación pretende conocer la vejez desde la perspectiva del adulto mayor, para ello se trabajó con un grupo de personas asistentes al programa “60 y piquito” con el propósito de evidenciar sus experiencias en esta etapa de vida. La investigación se realizó mediante la observación participante y entrevistas a tres grupos de adultos mayores asistentes al programa. A través de los resultados fue posible conocer los imaginarios y representaciones que tienen los adultos mayores sobre la vejez. Podemos ver al adulto mayor desde su propia mirada así como desde el grupo social en que se desenvuelve, evidenciando sus principales problemas y preocupaciones y la forma cómo enfrentan esta etapa de su vida.

## **ABSTRACT**

The aim of this research is to better understand what entails old age from the perspective of senior adults themselves. Working with a group of subjects that attended the program “*60 y piquito*”, this research paper explores their experiences of this stage of their lives. The research was carried out through participant observation and by interviewing groups of senior adults attending the program. Results provide insights into the understandings and representations that senior adults have of, and use for, old age. This study allows us to understand the senior adults from their individual perspective and their collective perspective as a social group.

## INTRODUCCIÓN

El desarrollo tecnológico y científico del siglo XX llevó a un cambio en la distribución demográfica, se produjo una disminución en las tasas de natalidad y mortalidad que incrementó la esperanza de vida. Este crecimiento en Europa y Estados Unidos se produjo de forma gradual, mientras que en Latinoamérica se desarrolló de una forma más acelerada, en un período más corto de tiempo. Es así que según datos de la CEPAL, en la tercera conferencia sobre envejecimiento realizada en Costa Rica, duplicar el porcentaje poblacional de mayores de 65 años de 7% al 14% en países europeos tomó varias décadas, mientras que en lo que se refiere a América Latina y el Caribe este cambio en países como Brasil y Colombia, tomará apenas dos décadas.

La preocupación mundial por este proceso de envejecimiento poblacional ha llevado a diversos foros latinoamericanos y mundiales a tratar temas relacionados con las personas de tercera edad, generando compromisos a nivel regional y mundial en favor de alcanzar un nivel de vida más homogéneo dentro de un entorno social más igualitario y justo.

En el Ecuador, de acuerdo a datos obtenidos de la conferencia regional intergubernamental sobre envejecimiento realizada en Costa Rica, en el 2012, en el 2040 se igualará el número de adultos mayores al de menores de 15 años, para incrementarse durante el último quinquenio del siglo.

El INEC señala que para 2030 las mujeres en edad fértil tendrán menos de 2 hijos, lo que llevará a un envejecimiento poblacional. Siendo las provincias con menor fecundidad Pichincha, Tungurahua, Galápagos, Azuay y Carchi y las provincias de Morona Santiago, Napo, Orellana, Pastaza y Zamora Chinchipe las de mayor tasa de fecundidad. También indica que el mayor número de adultos mayores se hallan habitando las provincias de Guayas y Pichincha con más de 90.000 habitantes.

Según datos del Banco Mundial, la esperanza de vida en el Ecuador en el año 1960, era de 53,12 en tanto que para el 2012 se encuentra en 76,19 cifra que se halla



en ascenso. Así también el INEC señala que la esperanza de vida para el 2050 será de 77,6 años para los hombres y 83,4 para las mujeres.

De acuerdo a la encuesta de salud, bienestar y envejecimiento SABE Ecuador 2009 - 2010, el número de adultos mayores es de 1.192.475 en el 2010 y para el 2015 alcanzará al 12,6% o más. Se determina que existe una gran desigualdad de ingresos y nivel educativo de los adultos mayores lo que conlleva a una gran diferenciación en la calidad de vida, (salud, alimentación) acceso a servicios de salud, siendo más compleja la situación de los adultos mayores en el campo que en la ciudad, y de las mujeres más que de los hombres, ya que de acuerdo al Censo de población y vivienda realizado en el 2010 el 6,5% de la población corresponde a adulto mayores, de este porcentaje 48% son hombres y 52% son mujeres, las mismas que han tenido menor accesibilidad a escolaridad, campo laboral y salud por lo que sus condiciones de vida son más precarias.

En lo que se relaciona con su nivel educativo, el 11% de las mujeres y el 13% de los hombres completaron la educación secundaria. Un 54,9% terminó la primaria y el ciclo básico. En lo relacionado a su ocupación el 82,9% se dedican a actividades manuales, teniendo poca o ninguna calificación, mientras que el 6,7% de la población ocupada con 65 años o más tienen puestos que requieren de un nivel profesional, técnico, administrativo o directivo.

En cuanto a prestaciones de servicios de salud y afiliación a seguridad social, únicamente un 23% de la población mayor de 60 años se encuentra afiliado al IESS. El MIESS entrega un bono de 50 dólares a las personas mayores que no cuentan con ningún seguro y son 700.000 personas las que reciben este beneficio.

Todos estos datos nos demuestran que la población adulta mayor irá en aumento, y que ya que la condición socioeconómica es un factor determinante en la calidad de vida, es necesario que los gobiernos generen programas y planes dirigidos hacia este grupo poblacional, con el objeto de brindarles protección, apoyo y participación en la vida de la sociedad, todas estas medidas encaminadas a mejorar su nivel de vida y sus condiciones de salud ya que considerando que una persona se jubila a los 65 años y tendrá un promedio de por lo menos 10 años más de vida es

importante contar con programas dirigidos a que puedan ocupar de manera adecuada su tiempo, pues mientras mejores condiciones presenten durante este período, su calidad de vida será más favorable y con ello la familia y la sociedad ahorrarán recursos.

Con esta perspectiva, el IESS inicia un programa para sus jubilados con el objetivo de mantenerlos integrados, activos y saludables realizando talleres de manualidades, bailes, paseos y actividad física que son bien acogidos por ellos y que dan buenos resultados, este programa luego es replicado por el Municipio con el objeto de llegar al mayor número de adultos mayores residentes en el distrito metropolitano de Quito.

El Municipio de Quito, consciente de la situación de los adultos mayores, ha desarrollado un programa con el objeto de “promover la realización humana y la salud integral de las personas de tercera edad que habitan en el distrito Metropolitano de Quito” (programa 60 y Piquito), para lo cual ha elaborado un plan con la participación de las 8 administraciones zonales del distrito en la que participan tanto las parroquias rurales como las urbanas, que a través del funcionamiento de 260 puestos y puntos sesenta piquito, en los que participan 12.000 adultos mayores, se desarrollan actividades culturales, sociales y recreativas que permitan el bienestar físico, social y mental de los participantes. (Datos obtenidos en el Patronato Municipal San José, Programa 60 y Piquito, junio de 2014).

Es importante que las políticas de estado sean enfocadas desde una perspectiva de igualdad de derechos y participación ciudadana para este grupo poblacional, que se respete su agencia, sus diferencias y que se implanten políticas públicas que permitan un cambio que posibilite a las nuevas generaciones de ancianos una vida más activa, saludable, participativa en la que la vejez no sea vista como un estigma o como una etapa en la que solamente se debe esperar la llegada de la muerte.

El trabajo de investigación se realizó en el centro zonal Manuela Sáenz, cuya cobertura comprende las parroquias urbanas de San Juan, Itchimbía, Puengasí, Centro Histórico y La Libertad. Se trabajó con un grupo de la parroquia de Puengasí, otro de la parroquia de San Juan y el tercero que se reúne en el Centro Manuela Sáenz en

el centro histórico de la ciudad; se escogieron estos grupos por ser representativos del trabajo comunitario el primero, el segundo por estar conformado por personas de la clase media y el tercero por ser el que tiene más tiempo funcionando, reúne personas que acuden desde distintos lugares de la ciudad y realiza actividades diarias, con lo que es posible acceder a un contacto más frecuente con el grupo de adultos mayores asistente, permitiendo con ello realizar un trabajo comparativo y conocer la perspectiva de la vejez desde la mirada de distintos grupos.

Con estos antecedentes, el objeto de esta investigación es entender el envejecimiento, comprender cómo ven la vejez los adultos mayores, evidenciar a través de narrativas las experiencias que los adultos mayores tienen sobre la vejez, comprender cómo se ve al envejecimiento desde la perspectiva de las personas que trabajan en los programas para el adulto mayor.

Dentro de las ciencias sociales y específicamente desde la antropología es necesario entender fenómenos sociales como el de la vejez, comprender lo que sucede en los diferentes grupos sociales cuando las personas llegan a esta etapa de la vida, que sucede con ellos, con sus familias y con el grupo en el que se encuentran inmersos.

Surgen algunas interrogantes teóricas, empíricas y metodológicas que nos permitirán entender las perspectivas de la sociedad y las personas de tercera edad sobre la vejez,

Las interrogantes teóricas son:

- ¿Cuáles son los imaginarios y representaciones del Adulto mayor sobre la vejez?  
¿Son construcciones culturales las que determinan las actitudes de la sociedad hacia el adulto mayor?
- ¿Cuáles son las consecuencias de la discriminación, estigmatización y homogenización del adulto mayor?

Entre las interrogantes empíricas tenemos las siguientes:

- ¿Cómo ven los directivos del programa y los capacitadores a los adultos mayores?
- ¿Qué imaginarios sobre la vejez tienen las personas que trabajan con el adulto mayor?
- ¿Los adultos mayores sienten que son discriminados dentro del grupo familiar y social?

- ¿Qué narrativas y relatos de vida construyen los adultos mayores respecto del envejecimiento?
- Consideran que las actividades que realizan dentro del programa toma en cuenta los intereses particulares de cada uno de los participantes?
- ¿Cómo se ven los adultos mayores dentro de su grupo familiar y social?
- ¿Cómo se ven dentro del grupo 60 y piquito?
- ¿Cómo son sus relaciones con la familia, su grupo social y otras personas del grupo de adultos mayores?
- ¿Sienten que a través de su participación en el programa están aportando a su desarrollo personal?
- ¿El envejecer les hace sentirse diferentes?
- ¿Creen ser tratados de manera distinta relacionando este trato a su edad?
- ¿Creen que el envejecer los ha aislado de su grupo familiar y social?
- ¿Consideran que la vejez ha hecho que se agrupen únicamente con personas de la misma edad?

En el campo metodológico la interrogante planteada es la siguiente:

- ¿Las herramientas utilizadas (observación participante, relatos de vida y entrevistas) permitirán responder las preguntas empíricas?

Planteamiento del problema (problematización T y E)

Los problemas prioritarios tratados en la presente investigación son: la identificación y representación de los adultos mayores así como la exclusión, homogeneización, discriminación y estereotipación de las personas de tercera edad en la sociedad.

En las sociedades capitalistas el valor de las personas está en relación con su productividad, al entrar los adultos mayores en una etapa en la que dejan de generar ingresos económicos, pierden valor para la sociedad, son vistos como una carga y por tanto son dejados de lado, se invisibilizan.

Por otro lado, se ve al anciano con una mirada etnocentrista, desde la perspectiva de la población joven que se encuentra en los espacios de poder y que toman decisiones respecto a las personas de tercera edad desde su propia mirada y no desde la de ellos; las políticas son concebidas sin que el adulto mayor tenga

participación en las decisiones, aporte con sus vivencias, experiencia y conocimiento.

En las sociedades modernas se ha mirado a la vejez como una etapa de carencias: físicas, sociales y económicas que las hace ser discriminadas por su edad, exponiéndolas a sufrir pobreza, invisibilización y fragilización, con lo cual por un lado pierden su derecho de igualdad como miembros de una sociedad y por otro se los homogeniza como un grupo con las mismas necesidades y comportamientos; por ello es importante desde la antropología aproximarse a este proceso vivido por las personas de tercera edad, interpretar su realidad y aportar a la sociedad con programas y proyectos que permitan un trato igualitario para este grupo poblacional que les permita alcanzar un mejor nivel de vida.

El incremento poblacional de personas mayores de 65 años ha visibilizado la falta de programas y políticas encaminadas a la protección e inserción de los adultos mayores en la sociedad ecuatoriana, esto ha generado la creación de ciertos programas de apoyo, como el 60 y Piquito<sup>1</sup>, cuyo objetivo es integrarlos a la vida familiar y comunitaria y a la vez ayudar a que a través de mantenerse activos mejoren su estado general y retrasen la aparición de enfermedades.

Por ello es necesario identificar las representaciones e imaginarios que tienen sobre la vejez tanto los adultos mayores, como la sociedad misma a través de las autoridades encargadas de estos programas, conocer y analizar la problemática de los adultos mayores desde sus propias experiencias, así como comprender que al hablar de adultos mayores estamos hablando de un grupo poblacional heterogéneo, por lo que se deberá considerar que sus planteamientos, expectativas y objetivos no siempre serán los mismos.

#### Unidad de análisis y de estudio

La unidad de estudio corresponde al grupo de adultos mayores del Programa 60 y Piquito de la ciudad de Quito dentro de la Administración Zonal Manuela Sáenz de la ciudad entre octubre de 2014 y febrero de 2015.

---

<sup>1</sup> Nombre dado al programa Municipal del Distrito Metropolitano de Quito dirigido a brindar apoyo a los adultos mayores.

En tanto la unidad de análisis está constituida por un grupo de aproximadamente 50 adultos mayores de tres grupos 60 y Piquito en diferentes barrios de la ciudad a los que se realizaron encuestas, entrevistas, que compartieron sus relatos de vida y con los que se compartió actividades dentro del programa.

## Objetivos

### Objetivo General

Evidenciar las experiencias de los Adultos Mayores del Programa 60 y Piquito de la Administración Zonal Manuela Sáenz en Quito.

### Objetivos específicos

1. Identificar los imaginarios y representaciones de los adultos mayores del programa 60 y piquito.
2. Establecer la problemática de la vejez desde la mirada del Adulto Mayor.
3. Visibilizar al Adulto mayor como un grupo heterogéneo.
4. Considerar la agencia del adulto mayor como partícipe social en la determinación de programas y políticas sociales de su interés.

## Justificación

Es importante conocer desde la perspectiva de los propios adultos mayores lo que ellos piensan sobre su condición y expectativas, este tema es de gran importancia desde la antropología porque nos permite visibilizar a un grupo de las sociedad que ha sido rezagado y a través de un trabajo antropológico se pueden establecer pautas que permitan su integración, una presencia más activa en la sociedad, dándoles un lugar de participación y agencia en las políticas que son de su interés.

Dentro del campo antropológico este es un tema que no se ha tratado mucho, especialmente en las sociedades modernas que presentan una serie de cambios en las relaciones familiares, por ello su importancia.

Desde mi experiencia personal en el trabajo con personas de tercera edad, considero que es importante escuchar su voz, conocer sus expectativas y precisar que hablamos de personas diferentes, con problemáticas y situaciones distintas que no pueden ser tratadas de una manera estandarizada.

Por otro lado, este trabajo puede aportar al establecimiento de parámetros que ayuden a mejorar la situación de las personas de tercera edad, pero sobretodo que permita generar políticas que beneficien a las próximas generaciones de adultos mayores.

#### Marco metodológico

Para llevar a cabo la presente investigación se utilizó el método cualitativo, mediante el cual se rescata la subjetividad de los actores, que a decir de Ana Lía Komblit (2007):

en el análisis de lo social nos ubicamos en el paradigma de la *comprensión* y no de la *explicación*. Esto equivale a plantear que los científicos sociales conocen lo que estudian a partir de sus posibilidades de recrear lo que los individuos y grupos sociales piensan, creen y sienten. Es sobre esta base y sobre el conocimiento del contexto como podemos “interpretar” el recorte de lo social que enfocamos. (p.9).

Mediante la metodología cualitativa es posible a través de diversos métodos y técnicas acceder a la voz del ‘otro’ que es la base de la presente investigación, para ello se utilizó el método etnográfico con el cual es posible realizar una descripción de los sujetos sociales investigados y su realidad mediante la recolección de información de manera directa en el campo.

Se empleó también el método cuantitativo para obtener datos como: estadísticas, registros, cifras, que permiten comprender la situación del adulto mayor en temas como salud, vivienda, educación, seguridad social, dentro del país y el mundo, sirviendo estos datos de contexto para comprender la problemática que viven los adultos mayores. Así como una encuesta para obtener datos estadísticos del grupo.

La investigación etnográfica nos conduce al material empírico necesario para el desarrollo de la investigación, pues es indispensable para la realización de un trabajo investigativo la obtención de la información de primera mano, este trabajo de campo según Rossana Guber (2004) “no es solo un medio de obtención de

información, sino el momento mismo de producción de datos y elaboración de conocimientos” (p.91).

Para la presente investigación se realizó un acercamiento al grupo de adultos mayores que asisten al Programa 60 y Piquito de la administración zonal Manuela Sáenz, se trabajó con el grupo de San José de Monjas, el grupo Amistad de Miraflores y el grupo del Centro de Referencia Manuela Sáenz ubicado en el Centro histórico.

Considerando que las dimensiones fundamentales de la investigación son: los imaginarios y representaciones sobre la vejez y la discriminación, estereotipos, prejuicios, exclusión, homogeneización e invisibilización de las personas adultas mayores, el trabajo consiste en recoger información sobre el tema de las personas de tercera edad y los coordinadores del programa.

#### Técnicas e instrumentos

Se usaron como técnicas de producción de datos los relatos de vida, las entrevistas y la observación participante.

Señala Komblit (2007) que los relatos de vida “son narraciones biográficas acotadas por lo general al objeto de estudio del investigador”. (p.16).

Estos relatos de vida se utilizaron en la fase de análisis de la investigación pues permiten realizar una investigación densa para una mayor profundidad y heterogeneidad en los datos obtenidos para la investigación. Para ello se utiliza la información dada por los actores, recuperando de esta manera las experiencias y significaciones que pueden ocultarse en la homogeneización producida con el uso de técnicas cuantitativas.

Los relatos de vida nos permiten entender cómo las personas de la tercera edad se ven dentro del sistema social y familiar, si consideran que están insertos en ellos o existen situaciones que en relación con su edad y situación física los excluye y discrimina del mismo. Utilizando el método de relatos de vida, los sujetos cuentan en sus propias palabras su historia y sus experiencias y a través de este trabajo realizado con un grupo de personas es posible obtener la información que el investigador requiere para contestar su pregunta de investigación.



Se usó también la entrevista antropológica a las personas de tercera edad para a través de ellas conocer cuáles son sus planteamientos y expectativas. Esta es una herramienta muy útil en investigación pues como señala Sanmartín (2003) “la esencia de la entrevista es la escucha, una escucha que ahonda y se ensancha gracias a esa apertura de la atención provocada por la pregunta; pero que calla más que formula, que espera a que la realidad de la situación, del encuentro con el otro, le responda”. (p.82).

Adicionalmente se realizó una encuesta para obtener información cuantitativa que nos permitió obtener datos generales y condiciones socioeconómicas del grupo estudiado.

La observación participante permitió recabar información sobre las personas participantes en el programa y establecer una interacción entre los actores y el investigador. Esta técnica, utilizada desde hace mucho tiempo en la antropología, permite al investigador la participación en las actividades del grupo investigado y a través de ella no solamente oír sino escuchar y no solamente mirar sino observar como señala Ricardo Sanmartín (2003).

Por último, los instrumentos de recolección de datos son el diario de campo a través del cual se realizaron anotaciones importantes para el investigador durante la labor diaria, además de la grabadora para registrar las entrevistas y la cámara fotográfica.

## CAPÍTULO 1

### MARCO TEÓRICO

Los grupos culturales elaboran sus propias construcciones respecto de quienes son parte de una sociedad, es a través de estos constructos que se definen identidades, imaginarios y representaciones sociales y con ellos se establecen estereotipos, discriminaciones y prejuicios que pueden afectar a diversos grupos humanos.

Respecto de la vejez se han elaborado muchas de estas construcciones sociales siendo por ello de interés de la antropología su estudio y el conocimiento de la problemática del adulto mayor desde su propia perspectiva.

Como señala Patricio Guerrero (2002)

Hoy como nunca antes, la antropología se muestra realmente como *la ciencia de las diversidades, de las pluralidades y las diferencias humanas*, ya no sólo como la ciencia de “el otro”, de la *otredad*, sino también de la *mismidad*, de “nosotros mismos”. En consecuencia *la antropología no es sino la ciencia de la alteridad*, que busca comprender las relaciones de sentido que esas diversidades tejen. (Pp. 21 - 22).

Partiendo de este concepto, se puede decir que hacer antropología no requiere salir de la propia cultura, es posible mirar lo que sucede en ella considerando representaciones, imaginarios, subjetividades de grupos que se encuentran insertos dentro de un contexto social y aunque el proceso de globalización que invade al planeta pretende homogeneizar al mundo, es posible determinar por un lado la gran desigualdad que existe dentro de este proceso globalizante y por otro el fortalecimiento de grupos culturales y sociales que tratan de mantener y reforzar sus diferencias.

En el caso de los adultos mayores, la presente investigación antropológica busca conocer y entender cómo ven ellos su proceso de envejecimiento a través de imaginarios sociales, representaciones que puedan generar una identidad propia de la vejez, determinar también si la sociedad de acuerdo a construcciones culturales los

discrimina, estereotipa u homogeniza sin considerar la diversidad y la diferencia que puede encontrarse dentro de este grupo.

Es importante partir desde conceptos antropológicos básicos como son: cultura, identidad, representaciones sociales, imaginarios, estereotipos, prejuicios, discriminación y homogenización; haciendo referencia a conceptos dados por diversos autores.

### 1. 1. Cultura

Hablar del concepto de cultura desde la antropología implica tocar un tema que ha provocado una gran discusión y la generación de una amplia conceptualización en relación con las diversas líneas del pensamiento antropológico, es así que Edward B Tylor, evolucionista, y uno de los primeros antropólogos en establecer un concepto de cultura, citado por Martín García Hernández (2008), señala que la cultura es “aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad”. (p.2).

A través de este concepto Tylor señala a la cultura como una totalidad que encierra una serie de aspectos que en conjunto determinan a una serie de individuos como parte integrante de un grupo social al compartir todos creencias, conocimientos, hábitos, normas, haciéndoles por ello parte de ese grupo cultural.

Por otro lado, Clifford Geertz (2003) sostiene que al hablar de cultura debemos pensar que esta no es experimental y por tanto no puede explicarse a través de leyes, sino mas bien expresiones sociales con significados que deben ser interpretados; señala que cada cultura tiene códigos culturales que se interpretan. Determina que “la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden descubrirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa”. (p. 27).

La capacidad de interpretación de símbolos que tiene el ser humano es lo que le diferencia de las demás especies, una forma de hacerlo es a través del lenguaje,

que puede ser verbal o no verbal y es gracias a esta capacidad que puede comprender, aprender, transmitir lo aprendido, procesar y utilizar la información recibida y es mediante esta construcción simbólica que una cultura se define, se identifica, se establece socialmente.

Renato Rosaldo (2000) señala que:

La cultura, otorga importancia a la experiencia humana, al seleccionar a partir de ella y organizarla. En general, se refiere a las formas en las cuales la gente da sentido a su vida, más que a la ópera o a los museos de arte. No habita en un mundo aparte, como por ejemplo, la política o la economía. Desde las piruetas del ballet clásico hasta los hechos más manifiestos, toda la conducta humana está mediada culturalmente. La cultura reúne la vida cotidiana y lo esotérico, lo mundano y lo insigne, lo ridículo y lo sublime. La cultura es ubicua, ni superior ni inferior. (p. 47)

Para Rosaldo (2000) la cultura se encuentra en todas las actividades de la vida cotidiana de los integrantes de un grupo social, considera que la cultura es parte de la experiencia del ser humano, dando sentido a la vida a través de estas actividades.

Hablando de cultura Michel Foucault (2002) señala:

Me parece que se puede hablar de cultura con una cierta cantidad de condiciones. En primer lugar, cuando tenemos un conjunto de valores que tienen entre sí un mínimo de coordinación, subordinación y jerarquía. Se puede hablar de cultura cuando se cumple una segunda condición, que sería que esos valores se dieran como universales pero, a la vez, sólo accesibles para algunos. Tercera condición para que pueda hablarse de cultura: para que los individuos puedan alcanzar esos valores, se requiere una serie de conductas precisas y reguladas. Y más todavía: esfuerzos y sacrificios. En fin, hay que poder consagrar la vida entera a esos valores para poder tener acceso a ellos. Por último, cuarta condición para que pueda hablarse de cultura: que el acceso a esos valores esté condicionado por procedimientos y técnicas más o menos regulados, que hayan sido elaborados, convalidados, transmitidos,

enseñados, y que también se asocian a todo un conjunto de nociones, conceptos, teorías, etcétera: a todo un campo de saber. (p.179).

Para Foucault la cultura mantiene una jerarquización de valores en su organización, pudiendo acceder a los mismos todos los miembros aunque a la vez es posible que la cultura sea utilizada como una forma de exclusión y selección.

Por otro lado para Marvin Harris (2000) “una cultura es el modo socialmente aprendido de vida que se encuentra en las sociedades humanas y que abarca todos los aspectos de la vida social, incluidos el pensamiento y el comportamiento”. (p.9).

Para Stuart Hall (1994) uno de los principales representantes de los estudios culturales, la cultura no es exclusividad de una élite, mas bien pertenece a todos; se desarrolla en base a una combinación entre lo simbólico y lo social y por ello determina y construye la vida en grupo.

A través de estos conceptos podemos determinar que la cultura es un proceso dialéctico, que se construye socialmente y que está conformada por conocimientos, creencias propias de un grupo a las que se añaden procesos que se van desarrollando con las relaciones establecidas dentro y fuera del mismo, lo que permite comprender que la cultura se aprende, no se hereda genéticamente. Cada grupo social da un valor distinto a los símbolos, por tanto el valor de los mismos se corresponde con el sentido que le da cada cultura.

La cultura es pues una construcción social creada mediante la relación entre los miembros que conforman un grupo social, y es a través de esta relación que se establecen lazos y se construye la cultura de un grupo.

Podemos además señalar que la cultura no es una sola, hablamos de culturas ya que cada grupo presenta sus características, normas, comportamientos, simbologías propias que diferencian a un conjunto de otros y que por tanto los hace parte de un conglomerado que al compartir estas condiciones particulares los identifica y diferencia de otros.

Es pues a través de un proceso continuo de construcciones y deconstrucciones que el ser humano da sentido a su vida personal y comunitaria como miembro de un grupo en el que participa, comparte, aprende; expresando con ello su condición de ser social y cultural que se integra en el grupo como parte de las condiciones generales que los determinan pero que a la vez puede identificarse de una manera más específica con grupos similares más pequeños; por ejemplo pueden diferenciarse por características específicas como son: género, profesión, edad, ocupación, intereses.

#### 1.1.1. Características de la cultura

Según Eloy Gómez Pellón (s.f), las principales características de la cultura son:

1. La capacidad de simbolizar del ser humano que es lo que le diferencia y convierte en un animal superior, cada cultura hace una significación e interpretación de símbolos, lo que lleva inclusive a que un mismo signo se interprete de manera diferente por culturas diversas y a que existan diferencias entre una cultura y otra. Inclusive es posible que dentro de una misma cultura se interpreten símbolos de distinta manera, señalando con ello que la cultura es simbólica.

2. A lo largo de toda su vida el ser humano aprende siendo miembro de un grupo, el aprendizaje puede ser diferente pero al final permite que a través de él todos los miembros del grupo homologuen valores y ciertas formas de comportamiento propias de cada cultura. Además que de una generación a otra puedan transmitirse conocimientos que las siguientes generaciones aprendan y conserven; por ello señalaremos que la cultura es aprendida.

3. Aunque no lo es siempre, la cultura en general es adaptativa, se acopla al ambiente, a las normas y costumbres que comparten dentro del grupo y que define sus características aunque a veces en esta adaptación pueden producirse comportamientos que vayan en contra del espacio social o natural. Se considera también que la cultura puede oponerse e inclusive dominar a la naturaleza.

4. La cultura es un sistema integrado y cambiante en el que los cambios que se produzcan pueden repercutir en la misma generando comportamientos o normas que engendren nuevos procesos.

## 1. 2. Identidad

La capacidad de interpretación de símbolos que tiene el ser humano es lo que le diferencia de las demás especies, una forma de hacerlo es a través del lenguaje, que puede ser verbal o no verbal y es gracias a esta capacidad que puede comprender, aprender, transmitir lo aprendido, procesar y utilizar la información recibida y es mediante esta construcción simbólica que una cultura se define, se identifica, se establece socialmente.

Por tanto, la identidad es una construcción social realizada por los individuos dentro de un grupo cultural en el que los individuos interactúan a través de símbolos, siendo pues importante la interacción con otras personas para lograr este proceso.

La identidad es individual y también colectiva, pero están estrechamente vinculadas ya que un individuo como miembro de un grupo social se define por las relaciones dentro del grupo y las identidades individuales se determinan por las identidades colectivas culturales, por lo que no se las puede separar.

La identidad permite al ser humano valorarse como individuo y adaptarse a un grupo social, facilitando con ello la integración y pertenencia dentro del grupo. Si su auto-imagen y la imagen grupal son positivas la manera de mirarse y de mirar a su grupo lo será también, será distinto si recibe retroalimentaciones negativas que puedan influir de manera contradictoria en su identidad.

Se confunde el concepto de cultura con el de identidad debido a que las dos son construcciones simbólicas pero podemos diferenciarlas ya que la cultura se estructura a través de símbolos que sirven para la comunicación de un grupo, mientras que la identidad utiliza esas formas simbólicas en una interacción que permite construir una imagen de grupo cultural y con ello se definen de acuerdo a características compartidas.

Patricio Guerrero (2002) define a la identidad como:

Una construcción dialógica que se edifica en una continua *dialéctica relacional* entre la identificación y la diferenciación, entre la pertenencia y la diferencia; esto implica el encuentro dialógico, la

comunicación simbólica con los “otros”. Es en las relaciones de alteridad, sólo en el encuentro, en el diálogo con un “alter”, con el “otro”, en donde se resuelve lo que nos es propio y lo que nos hace distintos, así como poder saber lo que soy, lo que somos y lo que me o nos hace diferentes. (p. 102).

Diferencia Patricio Guerrero (2002) la cultura de la identidad señalando que si bien las dos “son representaciones simbólicas socialmente construidas” la cultura permite que un grupo o individuo llegue a ser lo que es, la identidad se construye a través de la cultura.” (p.103).

Es a través de la identidad que podemos manifestarnos, sentir nuestra pertenencia a un grupo o a una cultura, identificarnos con ella y vernos de una forma y gracias a esta identificación, diferenciarnos de los otros.

De acuerdo a lo señalado por Geertz (2003) la cultura se entiende como una red de significados mientras que la identidad es la manera en que esta cultura se subjetiva en cada grupo o individuo, siendo necesarias las diferencias para posicionarse.

La cultura se halla en estrecha relación con la identidad, siendo esta el sentido de pertenencia de una persona a un grupo, la diferenciación entre grupos genera la diversidad. Si bien los miembros de un grupo cultural se identifican con este, es posible también pertenecer a distintos grupos y tener varias identidades como por ejemplo: identidad de género, de profesión, de afinidades, en el caso de las personas de tercera edad puede establecerse una identidad por edad, por hallarse jubilados, por pertenecer a un grupo que desarrolla actividades sociales o culturales, por padecer alguna enfermedad crónica, etc.

Las identidades se construyen y reconstruyen permanentemente a través de los intercambios sociales. Stuart Hall (2010) habla de “identidad cultural” señalando que la identidad se forma en función a las interrelaciones en un grupo, la forma en que se interactúa y se comunica con los demás así como la relación establecida a través de la lengua, la historia y la cultura.



Esto nos lleva a establecer a la identidad como el sentido de pertenencia de los miembros de un grupo al mismo, cada cultura se comunica mediante códigos que van más allá de la palabra, utilizan una serie de símbolos que van identificando al grupo, que están más allá de lo que podemos observar y que nos llevan hasta el corazón mismo de la cultura, hasta su memoria colectiva; siendo el conjunto de estos símbolos los que identifican a un colectivo como miembros de ese entorno socio cultural y a la vez que los identifica, los reconoce y los diferencia de otras agrupaciones.

Juliana Marcús (2011) señala que “La identidad se construye a partir de mecanismos de autopercepción que se inscriben en el lenguaje, en el encadenamiento del relato, en el modo de narrarse a sí mismo y en las formas de narrar el entorno”. (p.110).

Al determinar que existe una identidad cultural estamos estableciendo que existen diferencias entre los distintos grupos culturales, por ello podemos señalar que las identidades se determinan en tanto se establecen modos de vida diferentes, siendo fundamental la existencia de “los otros” para poder precisar la identidad propia a través de la comparación y la diferenciación.

La identidad reúne en sí todas las características que una persona va integrando a través de su interrelación con diferentes grupos dentro de la sociedad y estos pueden ir cambiando conforme una persona se mueve en diferentes contextos, cuando pasa de un estatus a otro dentro de su campo de trabajo o profesional e inclusive de acuerdo a como va avanzando en edad, siendo así la identidad constante pero a la vez cambiante.

Por otro lado, la construcción de la identidad es también un trabajo que requiere de las relaciones con los demás, no es un trabajo que pueda realizarse individualmente, por todo ello podemos decir que la identidad es un proceso dialéctico y dinámico que necesita también que a través de ella un individuo se valore a sí mismo y se adapte a su grupo social y llevado este concepto a la identidad social requiere que un grupo valore, acepte y se adapte a la identidad establecida por su grupo social o su cultura.

Daniel Cabrera (s.f) señala que:

la identidad moderna aparece ligada a la autonomía y la capacidad de autodeterminación y como contraste a la heteronomía y heterodeterminación medieval. La identidad colectiva se conforma como el conjunto de creencias compartidas por una sociedad que implican una visión de sí misma como “nosotros”, es decir, una autorepresentación de “nosotros mismos” como estos y no otros. (p.2).

Es decir que a través de la identidad un grupo cultural se identifica, se establece como un “nosotros” y se diferencia de los otros considerados “ellos” y dentro de una cultura es posible encontrar grupos diferenciados que si bien tienen identidad cultural compartida también tienen diferencias. Es así que el adulto mayor perteneciendo a un grupo cultural puede también establecer identidades distintas dentro del mismo, una de ellas es la que lo define, en relación con su edad, como adulto mayor y lo identifica con otras personas con similares características y condiciones.

### 1.3. Imaginario social

El concepto de imaginario en las ciencias sociales está en relación con imágenes mentales compartidas por un grupo social, las mismas que se relacionan con las creencias, normas propias de un conglomerado humano y que lo diferencian de otros grupos culturales. Estas imágenes que forman parte de la subjetividad personal y grupal, son elementos que configuran a una sociedad.

Es mediante ciertos símbolos y sentidos compartidos que se establecen los imaginarios sociales, estos imaginarios se conforman a través de imágenes reales que la sociedad construye a lo largo de su historia y que pueden variar con el tiempo sin ser necesariamente verdaderas.

Cornelius Castoriadis (1997), filósofo griego, es uno de los representantes contemporáneos que más ha aportado en el tema, manifiesta que la sociedad es una creación y puede considerarse también que es una autocreación porque se crea a sí misma. Señala que “está conformada por instituciones y significaciones; dentro de

las primeras se pueden destacar: la familia, normas, lenguaje, modos de producción y en las segundas: totems, tabúes, dioses, polis, patria, riqueza, mercancías”. (p.3).

Para él, al crearse las sociedades de una forma libre, no es posible producir las instituciones ni deducirlas racionalmente, se generan con ciertas restricciones, las mismas que pueden ser:

1. Externas al igual que el hábitat natural que lo condiciona pero no es quien lo causa y como señala Castoriadis (1997):

la institución de la sociedad recrea, siempre y obligatoriamente, una lógica suficientemente correspondiente a esta lógica “ensídica” (lo cual le permite sobrevivir como sociedad) bajo la égida de las significaciones imaginarias sociales instituidas cada vez. Esto le permite crear un mundo dotado de sentido (diferente cada vez). Esta lógica ensídica social (como las significaciones imaginarias instituidas cada vez) le son impuestas a la psique durante el largo y penoso proceso de la fabricación del individuo social. (p.6).

2. Internas que se generan desde la psique (a través de la cual la sociedad se crea a si misma) para lo cual la institución debe dar a la psique un sentido, señalando el autor que:

La psique debe ser socializada, y para ello debe abandonarse más o menos a su mundo propio, sus objetos de investidura, aquello que para ella hace sentido, a investir objetos, orientaciones, acciones, roles, etc., socialmente creados y valorados. Debe abandonar su tiempo propio e insertarse en un tiempo y un mundo públicos (tanto “naturales” como “humanos”). Cuando consideramos la increíble variedad de sociedades que conocemos (y que sin duda no son más que una ínfima parte de las sociedades que hubo y habrá) nos vemos casi obligados a pensar que la sociedad puede hacer de la psique lo que quiera - volverla poligámica, poliándrica, monógama, fetichista, pagana, monoteísta, pacífica, belicosa, etc. ( Castoriadis, 1997, p.6).

3. Restricciones históricas ya que en todas las sociedades aunque no es posible penetrar en su pasado, se sabe que tienen un pasado y una tradición que se transmite

y se recrea. “Existen siempre, aunque sea fragmentarios, un pasado y una tradición. Pero la relación con este pasado forma parte ella misma, en sus modalidades y en su contenido, de la institución de la sociedad”. (1997, p7).

4. Restricciones intrínsecas que señalan que las instituciones y las significaciones deben ser coherentes y completas.

Para Castoriadis (1997):

Las significaciones imaginarias sociales crean un mundo propio para la sociedad considerada, son en realidad ese mundo: conforman la psique de los individuos. Crean así una “representación” del mundo, incluida la sociedad misma y su lugar en ese mundo: pero esto no es un constructum intelectual; va parejo con la creación del impulso de la sociedad considerada (una intención global, por así decir) y un humor o Stimmung específico -un afecto o una nebulosa de afectos que embeben la totalidad de la vida social. (p.9).

De acuerdo a los conceptos dados por Castoriadis podemos señalar que lo simbólico y lo imaginario están unidos, pues es a través de símbolos que se manifiestan las imágenes y de esta manera no sólo se expresan sino que existen. Mediante sus imaginarios una sociedad se autorepresenta, cada cultura tiene sus imaginarios propios, para Castoriadis la sociedad como institución está conformada por muchas instituciones menores que aunque no siempre son similares y afines, en conjunto forman el todo que es una sociedad y en ella las autocreaciones que son los imaginarios se van transformando pues no son inmutables ya que no han sido dados por la naturaleza o un Dios, sino que pueden cambiar dentro de los procesos histórico - sociales de una sociedad.

Benedict Anderson, explicando el concepto de nación y nacionalismo elabora un concepto sobre “comunidad imaginada” para explicar cómo un grupo se construye socialmente, experimentándose como parte del mismo e imaginando su pertenencia al grupo.

Anderson (1991) conceptúa la nación como: “una comunidad políticamente imaginada como inherentemente limitada y soberana. Es *imaginada* porque aún los

miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión”. (p.23).

Menciona que las comunidades pueden diferenciarse por la forma cómo se imaginan, considera que son limitadas porque siempre establecen límites y determinan fronteras que las separan de otros grupos.

Las imagina soberanas porque cada nación considera que la libertad es propia de un estado y las ve como comunidad porque a pesar de las diferencias establece un compañerismo que en casos como el de las guerras ha hecho que todos quienes pertenecen a una nación mueran o maten defendiendo la soberanía de su comunidad.

Por otro lado, Jaime Martínez Iglesias (s.f.) señala que los imaginarios se establecen de forma subjetiva en base a conocimientos y normas sociales determinadas dentro de un grupo, considerando para ello la propia identidad y transmitiéndola mediante la tradición y la memoria.

Menciona que: “El imaginario es el lugar de la creatividad social, de los límites y fronteras dentro de los cuales cada colectividad puede desplegar su imaginación, su reflexión y sus prácticas”. (s.f., p.5).

Siendo característico de cada cultura, el imaginario es propio de cada grupo y difiere de acuerdo a creencias, costumbres y prácticas, por lo que menciona que “El imaginario también es el sitio de los presupuestos, es decir aquello que cada cultura y cada grupo social asume previamente”. (Jaime Martínez Iglesias, s.f., p.5).

Daniel Cabrera considera que una sociedad requiere de especificidad para determinarse como tal, pues cada una presenta sus propios imaginarios a través de los cuales organizan su mundo. Estas significaciones son determinadas por cada sociedad y para ello se apoyan en lo imaginario.

Refiere que “El imaginario social es el conjunto de significaciones que no tiene por objeto representar otra “cosa”, sino que es la articulación última de la sociedad,

de su mundo y de sus necesidades: conjunto de esquemas organizadores que son condición de representatibilidad de todo lo que en una sociedad puede darse”. (s.f. p.7).

Néstor García Canclini (2007) en el diálogo con Alicia Lindan señala:

En términos muy generales podemos decir que imaginamos lo que no conocemos, o lo que no es, o lo que aún no es. En otras palabras, lo imaginario remite a un campo de imágenes diferenciadas de lo empíricamente observable. Los imaginarios corresponden a elaboraciones simbólicas de lo que observamos o de lo que nos atemoriza o deseáramos que existiera. (p. 90).

Para García Canclini (2007) es a través de los imaginarios como se complementa el conocimiento de lo que sí conocemos, menciona que en la época actual no se puede hablar de totalidades desde un estudio social, sino mas bien de alcanzar un conocimiento lo más universal mediante estudios interdisciplinarios en los que cada disciplina aporta con una parte del conocimiento, considerando importante que se problematice estos puntos de vista y contextos parciales para producir conocimiento; manifiesta que: “En este esfuerzo por producir totalizaciones - no totalidades - que se saben relativas y modificables, lo imaginario y las representaciones que nos hacemos de lo real, aparecen como componentes importantes”. (p.90).

Determinando con esto la importancia que tiene para los estudios sociales el considerar los imaginarios de sí y de la sociedad en un grupo determinado, valorándose lo que de ella piensan y ven los actores sociales comunes.

Mediante la construcción de imaginarios se institucionalizan determinadas prácticas dentro de un grupo social, de alguna manera estos imaginarios regulan o normalizan ciertas actividades hasta que sean legitimadas por la sociedad.

García Canclini (2007) ve a la ciudad como imaginario, considerándolo no solamente como un espacio físico sino también como un lugar imaginado en el que

los habitantes de la ciudad desarrollan sus actividades, en base a sus deseos, preceptos y principios.

#### 1. 4. Representaciones sociales

La idea de representaciones colectivas trabajada por Durkheim fue la base para el concepto de representaciones sociales. Sergei Moscovici es uno de los primeros en elaborar este concepto partiendo del carácter individual y psicológico encaminado hacia el social, este autor señala que mediante las representaciones sociales se establece una relación entre un sujeto y un objeto que se manifiesta a través de símbolos, siendo por tanto construcciones sociales que se elaboran continuamente, dan sentido a la realidad, permiten el conocimiento y la comunicación.

Estas representaciones se realizan sobre objetos específicos, pueden variar de acuerdo a la subjetividad personal pero se consideran dentro de un contexto tanto individual como sociocultural, por lo que pueden establecerse diferentes representaciones frente a un hecho social u objeto.

Determina Moscovici (2002) que:

Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica. (p.1).

Mediante las relaciones que establece un individuo dentro de su grupo social interioriza experiencias, modelos de conducta y de pensamiento que le permiten elaborar conceptos respecto a su realidad externa e internalizarlos, otorgándolos con ello un carácter tanto personal como social.

A través de las representaciones el conocimiento cumple con la función de establecer comportamientos y comunicación dentro de un grupo. Es por ello que las representaciones siempre son la imagen de un objeto, tienen un carácter simbólico, constructivo, creativo, libre que se generan mediante intercambios sociales realizados a través de la comunicación.

Para Denise Jodelet (2008) son importantes las representaciones sociales porque permiten conocer la realidad social, parten del sentido común como una forma de conocimiento que se construye socialmente y se comparte dentro de cada grupo social, señala que:

La noción de representación que atraviesa todas las disciplinas aparece como una mediación ineludible para dar una visión global de lo que es el hombre y su mundo de objetos; y el modelo de las representaciones sociales como un elemento de articulación entre la psicología social y las ciencias cercanas. Solamente el estudio de los procesos y los productos por medio de los cuales los individuos y los grupos construyen e interpretan su mundo y su vida, permite la integración de las dimensiones sociales y culturales con la historia, como evolución diacrónica orientada. (pp. 9 - 10).

Jodelet (2008) propone tres esferas de pertenencia para las representaciones sociales de acuerdo a sus funciones y su origen: la de subjetividad, la de intersubjetividad y la de tras-subjetividad. La primera establece los significados que se atribuyen a un objeto que se encuentra en su entorno.

La intersubjetividad permite la elaboración de representaciones en la interacción entre sujetos y se realiza especialmente a través de la comunicación verbal y por último la esfera de la tras-subjetividad abarca tanto al nivel subjetivo como al intersubjetivo y se refiere a aquello que es común para los integrantes de un grupo.

En el campo de los estudios culturales Stuart Hall (1997) trata sobre representaciones culturales considerando la importancia de este concepto en el estudio de la cultura, pues sostiene que por medio de la representación es posible conectar a la cultura con el lenguaje, menciona que:



Representación significa usar el lenguaje para decir algo con sentido sobre, o para representar de manera significativa el mundo a otras personas. Tú puedes preguntar, ¿Es eso todo?” Bien, sí y no. Representación es una parte esencial del proceso mediante el cual se produce el sentido y se intercambia entre los miembros de una cultura. Pero implica el uso del lenguaje, de los signos y las imágenes que están por, o representan cosas. (p.2).

Para Hall (1997) el lenguaje es indispensable para elaborar representaciones pues es a través de este que se puede expresar las ideas y símbolos que se generan en la mente de las personas, ya que el sentido no está en los objetos sino en la construcción o producción que las personas hacen de ellas.

Considera que esto se realiza a través de tres enfoques a los que ha llamado: reflectivo, intencional y constructivista o construccionista. En el primer caso se considera que el sentido se encuentra en el objeto, persona o evento y el lenguaje refleja este sentido considerado como verdadero. El segundo enfoque señala que es el sujeto el que impone el sentido sobre los objetos, ideas o eventos a través del lenguaje.

El enfoque constructivista en cambio considera que se debe separar el mundo material en el que existen las cosas y las personas de los procesos y prácticas simbólicas a través de las cuales actúan las representaciones, el lenguaje y el sentido. Es decir que a través del lenguaje y otros sistemas de representación son los actores sociales quienes construyen sentido para de esa manera comunicarse con los demás dentro de un espacio social, para lo cual es necesario crear vínculos entre el mundo de las cosas (personas, eventos y experiencias), el mundo de los conceptos mentales y el mundo de los signos que se organizan en lenguajes.

Dentro del construccionismo podemos encontrar dos versiones: la primera que señala que el lenguaje y el uso de signos dentro del lenguaje son los que actúan para producir sentido, mientras la segunda versión considera que es a través del discurso y la práctica discursiva que se produce conocimiento y se da sentido a la representación.

Para Sandra Araya (2002):

Las personas conocen la realidad que les circunda mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Las representaciones sociales (RS) sintetizan dichas explicaciones y en consecuencia, hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana: el conocimiento del sentido común. (p.11).

Señala que el conocimiento del sentido común reúne conocimientos cognitivos, simbólicos y afectivos que funcionan no solamente para las conductas de la vida cotidiana sino también para su organización y comunicación en sus relaciones personales como en los grupos sociales en que se desenvuelve.

Considera que a través de las representaciones se presentan creencias, valores, estereotipos que pueden orientar de una manera positiva o negativa respecto de un objeto o persona. Considera a las representaciones como “sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo” ( 2002, p,11)

Cree que el estar dentro de un determinado contexto social influye en las personas en la construcción de su realidad social, que si bien tiene un componente individual, también se establecen representaciones similares por el hecho de compartir un espacio y un proceso y en esto juega un papel preponderante el lenguaje ya que es a través de este que se puede construir.

Resumiendo podemos señalar que las representaciones son construcciones sociales que utilizan símbolos mediante los cuales las personas y los grupos sociales van formando su visión de la realidad, esta construcción individual en la que cada persona forma una opinión de objetos, lugares, personas, eventos, situaciones etc., forma parte de una construcción grupal, ya que el grupo es determinante en la creación personal de la realidad social.

El hecho de que cada persona se halle inserta en diversos grupos hace que se elaboren representaciones sociales incluidas por cada uno de estos grupos, con lo cual las representaciones dejan de ser individuales pues todos los miembros de una colectividad elaboran construcciones similares.

Esto genera una visión de la realidad compartida por los miembros de un grupo, con lo cual y a través de imágenes y el lenguaje, se comunican entre sí, generan sentido, valores e interactúan. De esta forma se guía la conducta de los miembros de un conglomerado, se establece un sistema de valores propio del grupo, se generan conceptos, estereotipos y prejuicios en sentido positivo o negativo.

Es importante tomar en cuenta al sujeto no como un ser aislado sino como un actor social participativo, que se halla inserto dentro de su comunidad, interviniendo en ella ya que a través de esta integración define su identidad y pertenencia.

#### 1.5. Prejuicios, estereotipos y discriminación

Los prejuicios son juicios previos que se elaboran respecto de un grupo, estos se adquieren dentro de un contexto cultural, generalmente de forma negativa, según Jorge Aguilar-Morales (2011) estos se refieren a una opinión, una creencia y una actitud y pueden incluir sentimientos negativos.

Para Margarita del Olmo (2009) los prejuicios son “Ideas que adquirimos de los demás sin experimentarlas, y que empleamos, como cualquier otro tipo de ideas, para elaborar categorías que nos permiten predecir el comportamiento de los elementos que integran dichas categorías, y orientar nuestra conducta en consecuencia”. (p.16).

Los prejuicios emiten juicios respecto de otros sin un conocimiento previo, es decir sin elementos suficientes para fundamentarlo y basado en criterios dados por otras personas mediante los cuales se categoriza a un grupo, se lo estereotipa.

El prejuicio puede apoyarse en estereotipos, muchas de las veces se establecen en relaciones de mayorías a minorías, presentándose como formas de autoafirmación y superioridad de las mayorías y pueden restar oportunidades y derechos a los grupos

minoritarios. Los prejuicios son difíciles de cambiar, se establecen por opiniones de otros y se asimilan como verdades.

Los estereotipos se crean a través de ideas generalizadas dentro de un grupo respecto de otros, elaboran imágenes para representar a otros colectivos y se aceptan de forma unánime. Al igual que otras producciones mentales se elaboran dentro de un grupo cultural que tiene valores, normas, conductas establecidas dentro del grupo y que determinan formas de pensar y actuar dentro de los mismos parámetros, son una manera de simplificar generalizando conceptos que faciliten entender a otro grupo cultural, el problema surge cuando estos estereotipos no se ajustan a la verdad o generalizan en demasía.

Los estereotipos definidos por G. Allport (1954) y señalado por Malgesini G y Giménez C (2000), “como una creencia exagerada asociada con, o acerca de, las costumbres y atributos de un determinado grupo o categoría social, una creencia exagerada cuya función es la de justificar o racionalizar nuestra conducta en relación a dicha categoría de gente”. (p. 142 – 143).

Sandra Araya (2002) diferenciando entre representaciones sociales (RS) y estereotipos explica que:

Los estereotipos son categorías de atributos específicos a un grupo que se caracterizan por su rigidez. En este sentido son más dinámicas las RS pues estas se modifican constantemente con la interacción diaria de las personas. Así mismo las RS se diferencian de los estereotipos por su función: los estereotipos son el primer paso en el origen de una representación; cuando se obtiene información de algo o de alguien se adscribe en el grupo o situación a las cuales ese grupo o situación pertenece, o sea los estereotipos cumplen una función de “economía psíquica” en el proceso de categorización social. (p.45).

A través de los estereotipos se configuran conceptos que pueden ser irreales respecto de un grupo social, son inexactos, pueden ser positivos o negativos, muchas veces opiniones sesgadas, generalizadoras y a veces se encuentran lejos de la verdad.

Margarita del Olmo (2009) expresa que:

Los estereotipos son ideas semejantes a los prejuicios y, como éstos, también son útiles en la comunicación humana, por eso hacemos el esfuerzo de adquirirlos, crearlos, mantenerlos y transmitirlos.

Estereotipar consiste en simplificar, en asociar un conjunto simple de ideas sencillas, generalmente adquiridas de otro (y cuando es así estamos hablando de prejuicios), a una categoría. Cuando hablamos de estereotipos, normalmente, aunque no siempre, nos estamos refiriendo a categorías de seres humanos. Los estereotipos se diferencian de los prejuicios en estos dos aspectos: Se trata de un conjunto de ideas y se suelen atribuir a grupos de personas. (p.16).

Del Olmo (2009) menciona que los estereotipos y prejuicios pueden ser positivos, negativos o neutros, siendo los estereotipos más complejos básicamente por dos razones: primero por que pretenden caracterizar el comportamiento a través del conjunto de ideas que generan una imagen predeterminada y segundo porque tratan de describir a los otros a través de las ideas que de ellos se han creado pero mas bien se describe la relación que se establece con otros a través de insistir en los aspectos que más nos diferencian.

Tajfel enunciado por Puertas Valdeiglesias (2004), dice que a través de los estereotipos se sistematizan y simplifican los estímulos externos, permitiendo que quienes pertenecen a un grupo puedan determinar fácilmente las semejanzas con los miembros de su grupo (endogrupo) y las diferencias con los miembros de otros grupos (exogrupo), con lo cual se favorece la visión de su propio grupo.

Por otro lado cree que el compartir estereotipos dentro de un grupo facilita su refuerzo y generalización ya que resulta fácil confirmarlo y mucho más complejo la desconfirmación.

Considera también que mediante los estereotipos se explica y racionaliza la realidad social, se justifican los comportamientos de un grupo en relación con otro, se mantiene una actitud positiva hacia el propio grupo en relación a otros.

Susana Puertas Valdeiglesias (2004) declara que un aporte importante es el de Fiske respecto a la función de los estereotipos como una forma de mantener el control dentro de un grupo, anotando que: “Para Fiske el proceso de estereotipia y el poder de los grupos en la sociedad se refuerzan mutuamente y esa relación está mediada por los procesos de atención de los miembros de dichos grupos”. (p.140).

Para Francisco Bernese (1994) “El estereotipo cumple, entre otras, una función de racionalización del prejuicio. El estereotipo no es «la» causa del prejuicio -aunque puede alimentarlo- sino una justificación. La representación estereotipada se esgrime como un recurso para la aceptación o el rechazo más o menos discreto de un grupo”. (p.64).

Los estereotipos se generan en base a creencias generalizadas dentro de un grupo, las mismas que producen determinadas actitudes en el grupo creando prejuicios y estos llevan a provocar comportamientos discriminatorios que consisten en hacer diferenciaciones contra ciertos grupos, lo que entraña una jerarquización y por ende una desigualdad social en la que no se reconoce los mismos derechos a todos los conglomerados humanos.

“Los estereotipos y prejuicios negativos pueden dar lugar a discriminaciones, es decir, a comportamientos dirigidos contra quienes son objeto del prejuicio. Estas discriminaciones conllevan frecuentemente imágenes simplificadas y desfavorables del grupo discriminado”. (Bernese, 1994, p. 64).

La discriminación generalmente se produce desde los grupos mayoritarios hacia los minoritarios, desde aquellos que detentan el poder hacia minorías vulnerables y puede definirse como una forma de exclusión a ciertos grupos considerándolos inferiores por presentar características distintas de aquel que los discrimina.

Muchas veces la discriminación está relacionada con el etnocentrismo pues se califica a los otros con parámetros establecidos como correctos por la propia cultura, considerándose superiores y no diferentes.

Para Teun Van Dijk los prejuicios se aprenden y se construyen en la socialización, para ello influyen la familia, la sociedad, los medios de comunicación: la televisión, la prensa, los textos educativos, y quienes sustentan el poder determinan de qué se habla en la sociedad, qué se da a conocer y cómo a través de discursos racistas se ha fomentado la discriminación, la explotación y las diferencias.

Desde la teoría del poder de Foucault podemos entender cómo la institucionalidad impone en la sociedad el comportamiento que espera, mediante un proceso que no requiere la utilización de la fuerza los sujetos cumplen con el rol impuesto, aquellos que salen del esquema, requieren un tratamiento diferente, ser ubicados en espacios en los que sean sometidos, sin ningún tipo de violencia a través de un proceso solapado, prudente y calculado.

Con el sistema se produce un cerco del cuerpo, el cual es sometido de acuerdo a los intereses del poder, señalando que:

Está imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción; pero en cambio, su constitución como fuerza de trabajo sólo es posible si se halla prendido en un sistema de sujeción (en el que la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado). El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido. (Foucault, 2002, p.26).

Foucault considera que a través de la razón la institucionalidad genera poder, instrumentalizándola domina a la naturaleza y al hombre generando lo que él llama “sociedades disciplinarias” que determinan el comportamiento de todos los miembros de la sociedad, todo está en orden cuando este sistema funciona perfectamente y todos los seres humanos transitan dentro del sistema; pero existen personas que salen de lo establecido: los locos, los delincuentes y los enfermos, yo añadiría los viejos, por ello se hace necesario crear espacios donde se los pueda colocar para que no interfieran con el funcionamiento de la sociedad. Señala Foucault (2002) “la disciplina procede ante todo a la distribución de los individuos en el espacio”. (p. 130).

Así, se crean asilos, cárceles, hospitales y ancianatos donde se los coloca para tener control sobre ellos a través de una vigilancia que permite la censura, con esta idea se construyen los diferentes centros de tal manera que desde un espacio central sea el poder el que pueda mirar a todos sin que ellos puedan verlos, convirtiéndolos en objetos.

Foucault (2002) establece que “el aparato disciplinario perfecto permitiría a una sola mirada verlo todo permanentemente. Un punto central sería a la vez fuente de luz que iluminara todo, y lugar de convergencia para todo lo que debe ser sabido: ojo perfecto al cual nada se sustrae y centro hacia el cual están vueltas todas las miradas”. (p.161).

Este planteamiento genera aislamiento o separación de aquellos que presentan características diferentes, que se distinguen en una comunidad; por un lado se excluyen de la sociedad, se los coloca en un grupo aparte donde su mirada no incomode y por otro se los homogeniza en el momento en que se los cosifica, se los invisibiliza colocándolos en espacios sólo para ellos como un asilo o ancianato o dejándolos dentro de un medio familiar que los ignora.

#### 1.6. Antropología de las edades

Existe una construcción social que divide a los miembros de una sociedad de acuerdo a su edad, así conocemos la etapa de la niñez, la adolescencia, la juventud, la madurez y finalmente la senectud.

Esta estratificación es importante en la organización social, de hecho se establecen ritos de paso entre una etapa y otra, por ejemplo la mayoría de edad, la graduación, el matrimonio, la jubilación, y por ello la antropología la ha considerado en su estudio desde sus comienzos.

Considerando que culturalmente se construye esta estratificación Carles Feixa (s.f.) señala que “Todos los individuos experimentan a lo largo de su vida un desarrollo fisiológico y mental determinado por su naturaleza, y todas las culturas compartimentan el curso de la biografía en períodos a los que atribuyen propiedades, lo que sirve para categorizar a los individuos y pautar su comportamiento en cada



etapa. Pero las formas en que estos períodos, categorías y pautas se especifican culturalmente son muy variados”. (p.2).

Esta categorización como señala Feixa puede variar de una sociedad a otra y si bien permite de alguna manera establecer pautas que determinan las condiciones y comportamientos de cada grupo por otro lado pueden resultar estereotipantes y homogenizantes ya que de todas maneras, y a pesar de la gran similitud, los seres humanos podemos ser muy diferentes unos de otros pues en ello intervienen una serie de factores físicos, genéticos y sociales.

Por ello Teresa del Valle (2002) distingue tres tipos de edades: edad real o cronológica que es aquella que corresponde a los años vividos, edad atribuida es aquella que la sociedad asigna a cada grupo y que corresponde a aquello que se espera de ese grupo de personas y por último la edad sentida que es aquella que cada persona se atribuye de acuerdo a cómo se relacione con su edad real, sus expectativas y proyectos.

Esta categorización nos permite comprender que a pesar de que culturalmente se construye el concepto de vejez, no todas las personas pueden encasillarse en ellos y por tanto es necesario flexibilizar ciertos conceptos.

Antropológicamente es importante estudiar la etapa de la vejez ya que ha sido una fase de la vida social del ser humano poco analizada y si consideramos la jubilación como el momento en que una persona concluye un ciclo vital para pasar a otro, es importante culturalmente entender lo que vendrá con este cambio de etapa que no da nuevas perspectivas y mas bien desestructura a quien lo atraviesa por que como señala Fericgla (2002) “la jubilación funciona como un auténtico anti-rito de paso: no tiene contenido en sí mismo y desvincula sin expectativas de reinserción”. (p.141).

#### 1.7. Problemáticas del adulto mayor

La sociedad moderna ha generado con su forma de mirar una serie de estereotipos que generalmente no son reales y pueden ser despectivos creando discriminación, exclusión, homogeneización e invisibilización de las personas adultas

mayores; pues si bien la vejez se ha valorado desde dos perspectivas distintas, una positiva y otra negativa considerando la primera al anciano como una persona sabia que tiene un papel representativo en la sociedad existe la otra postura en la que se ve al adulto mayor como una persona disminuida física e inclusive mentalmente, dependiente y aislado socialmente, sin un rol específico a desempeñar.

Como señala Osorio (2006):

En la cultura occidental, y en el interior de su compleja dinámica social, se deja arbitrariamente a un grupo de edad -la tercera edad- sin ningún papel y participación social activa, y por lo tanto, excluidos y marginados de la actividad y la esfera pública. Los únicos roles que siguen desempeñando son aquellos que dicen relación con la esfera privada, dentro de la familia -siguen siendo padres o madres, algunos esposos/as, abuelos/as y hasta bisabuelos/as. A este nivel, la dificultad se presenta en que su estatus como individuo social ha ido desapareciendo. El desempeño de actividades durante la tercera edad y después de haber dejado el mercado laboral -si es el caso-, debe ser sinónimo de compromiso y responsabilidad. La responsabilidad genera posiciones de integración en el interior de la comunidad, la sociedad y la familia. (p.5).

Todo grupo que se muestra como diferente puede ser causa de discriminación, parafraseando a Foucault en la sociedad moderna apartar aquello que es diferente es fundamental para la razón y es por ello que se dan estos procesos discriminatorios con los que se muestran distintos, en el caso de la vejez sumamos a esto el hecho de vivir en una sociedad que nos bombardea con la idea de la perfección relacionada con la juventud y la belleza, allí la vejez no tiene cabida, no es agradable y es un recordatorio permanente de que no somos inmortales, de que luego de la vejez está la muerte, por tanto la sociedad prefiere alejarlos.

Esta discriminación es mayor en el caso de las adultas mayores, ya que por un lado se discrimina por la edad pero también por el género, han tenido menos acceso a la educación y al sistema laboral formal, como señalan los datos de la Agenda de Igualdad para el Adulto mayor 2012 - 2013, lo que ha ocasionado que muchas mujeres

en esta etapa de vida tengan dificultades para su subsistencia, requieran de la ayuda de los hijos o la necesidad de realizar alguna actividad en la economía informal para ganar su sustento y muchas veces vivan en condiciones precarias.

Este problema se encuentra estrechamente vinculado con la invisibilización y exclusión, ya que dejando de verlos la sociedad se desentiende de sus problemas y desconoce su situación. La cultura moderna limita al adulto mayor, como señala Muñoz (1995) “nuestra cultura ha llegado a tener altos niveles de aislamiento y ruptura comunicacional con los ancianos, lo que puede explicar en parte la pérdida de ciertos elementos tradicionales. Es, pues, la cultura el primer indicador del ciclo vital senil”. (p. 81).

Por último otro de los problemas de la tercera edad es la homogenización, considerar que todas las personas al llegar a los 65 años son adultos mayores porque su edad así lo determina es otra forma de discriminar, no se toman en cuenta las condiciones físicas, de salud, de desarrollo intelectual y se coloca a todos dentro de un mismo esquema, debiendo tener claro por una parte que no todas las personas envejecen de la misma manera y por otra que no es lo mismo tener 65 que 85 años. María del Carmen Carbajo (2009) manifiesta que:

La equiparación de vejez y persona mayor con senilidad contribuye injustamente a concebir la vejez como etapa vital cargada de achaques físicos, con abundancia de enfermedades y trastornos psicofisiológicos y, por lo tanto, como etapa necesitada de permanente asistencia médica en hospitales y residencias de personas mayores, desde la perspectiva de la cercanía de la muerte. Pero, no son infrecuentes ni excepcionales las personas mayores sanas y con energías físicas. Aunque sí que es verdad que la salud subjetiva u objetivamente medida se va deteriorando con la edad no se deteriora brusca y dramáticamente y es totalmente falso que a partir de los 65 años se produzca un deterioro fuerte de la salud que lleve directamente a la incapacidad. (p. 91).

Considerar que las personas al llegar a una edad -65 años- necesariamente pasan a pertenecer a la tercera edad y con ello jubilarse y cumplir con parámetros establecidos por la sociedad de acuerdo a los cuales deben presentar comportamientos

propios de su edad resulta homogenizante y reducido, como señala Fericgla (2002): “Resulta igualmente paradójico que al alcanzar los 65 años se jubile a los individuos de forma arbitraria subvalorando sus posibilidades y experiencia, y se espere que a partir de este momento actúen de forma pasiva y ‘como si’ fuesen ya seniles, y bien ‘como si’ se divirtieran con las actividades que se les proponen en la nueva categoría social”. (p.60).

Por otro lado es importante considerar que el nuestro es un país de una gran diversidad cultural, hecho que también debe valorarse en la planificación de programas dirigidos al adulto mayor pues de lo contrario se convierten en una forma más de exclusión.

Esta cultura moderna, se encuentra ahora ante una encrucijada, el promedio de vida es más alto y va en ascenso, la tasa de mortalidad ha disminuido al igual que la tasa de nacimientos; por lo que los adultos mayores son cada vez más en número y en tiempo de vida. Muchas veces presentan condiciones físicas e intelectuales que no justifican su aislamiento, están sanos, activos, quieren participar de la vida en sociedad, ya no se los puede catalogar como los ancianos sin capacidad física para realizar actividades, que no tienen deseos de vivir, mas bien muestran gran interés por lo que sucede en el mundo y quieren ser participativos.

La ancianidad es ahora un espacio en el que podemos encontrar diferentes tipos de viejos, no podemos hablar ya de una comunidad homogénea pues todo depende de características y condiciones propias de cada uno e inclusive dentro de la clasificación cronológica utilizada debemos diferenciar entre una persona de 65 y una de 80 años, al igual que entre una persona que ha llegado a la vejez sin enfermedades de aquella que presenta algún padecimiento.

Por ello Robles (2006) señala que “la ancianidad era un estadio homogéneo, ahora es un universo pletórico de tipos de viejos en diferentes condiciones sociales y ocupando diversas posiciones sociales”. (p.142). Menciona también que: “la idea fundamental de conceptualizar a la vejez como un proceso que atraviesa por fases ayuda a esclarecer cómo estas dos imágenes dominantes en el imaginario colectivo forman parte de un mismo proceso, es decir, un mismo anciano pasaría por ellas en

diferentes momentos de su vejez. El reto es analizar a la vejez como una trayectoria dividida en fases”. (p.143).

Este aumento en el promedio de vida es una conquista de la modernidad, pero nadie quiere llegar a ella, como explica Osorio (2006) esta mejora en las condiciones de vida alejan a la muerte, el periodo de la vejez se hace más largo pero nadie quiere protagonizarlo, “esta es la gran paradoja de la vejez en la actualidad: que la longevidad ha sido un gran logro del desarrollo médico, económico y social, pero indeseado y evitado por las personas”. (p.7).

Todo esto exige un cambio en las políticas de estado pues los gobiernos se han dado cuenta de la problemática que implica tener una población mayor de gente adulta, ya que si las personas se jubilan entre los 60 y 65 años de edad tendrán un promedio de 10 a 15 años más de vida. Si además se encuentran enfermos o en una institución del estado significan costos muy altos a la institucionalidad, gastos que no serán recuperados en un mundo que da un alto valor a la productividad.

Provocando que los gobiernos del primer mundo primero y ahora de los países en desarrollo empiecen a generar políticas en favor de este grupo poblacional con el objeto de mejorar su calidad de vida para que no se conviertan en una carga y disminuyan al estado sus egresos.

Esta preocupación ha generado programas en favor de los adultos mayores pero en muchas ocasiones se los realiza desde la perspectiva de quienes los dirigen o elaboran sin tomar en cuenta la perspectiva del adulto mayor.

La vejez se mira desde ‘el otro’, es decir es la sociedad la que determina que una persona envejeció en base a parámetros establecidos, pero ello no siempre es igual para todos, por esto es importante escuchar lo que los adultos mayores tienen que decir al respecto, pues como manifiesta Le Bretón (2006): “La imagen del cuerpo no es un dato objetivo, no es un hecho, es un valor que resulta, esencialmente, de la influencia del medio y de la historia personal del sujeto”. (p.149).

Por ello es importante que las experiencias vividas por los Adultos mayores sean conocidas y hay que considerar hacerlo desde la propia subjetividad de quienes están atravesando por esta etapa y que su aporte valioso pueda ser utilizado en favor de toda la comunidad adulta mayor y de las generaciones venideras.

#### 1.8. Programas del adulto mayor y políticas públicas

Los programas que se realizan en el país tienen como objetivo la inclusión del adulto mayor en la sociedad en un marco de respeto a la diversidad y diferencias y los derechos que tienen como ciudadanos, según la agenda de igualdad para Adultos Mayores del MIESS (2012):

Al fortalecer la participación ciudadana y el empoderamiento de las personas adultas mayores, para garantizar el ejercicio pleno de sus derechos. La aplicación y ejecución de derechos se la ejerce dentro de un contexto intergeneracional e interinstitucional, en el que los programas y proyectos para personas adultas mayores tengan como ejes transversales la familia y la comunidad. (Pp. 14 - 16).

Con este propósito se está realizando un trabajo conjunto entre el MIESS y el Municipio de Quito para dar atención a las personas adultas mayores a través de programas que incentiven la actividad física y mental, socialicen entendiendo que es importante para el desarrollo humano y que el hecho de compartir con otras personas que tienen sus mismos intereses, problemas e inquietudes serán de beneficio para todo el grupo.

Para ello es necesario conocer cómo ven los adultos mayores su relación con su propio cuerpo, con la salud- enfermedad, su situación dentro de la sociedad como miembros activos o no dentro de ella, sus dificultades económicas y sus relaciones familiares y sociales, para determinar a través de estas experiencias los imaginarios y representaciones de este grupo humano, determinar si existe exclusión, homogenización e invisibilización o si las políticas que se llevan a cabo han conseguido que se supere la situación de soledad y abandono de los adultos mayores; para ello el conocimiento empírico resulta fundamental.

## **CAPÍTULO 2**

### **MARCO SITUACIONAL**

El programa “60 y Piquito” es un programa desarrollado por el Distrito Metropolitano de Quito a partir del año 2011, llevado a cabo tanto en las parroquias urbanas como rurales del distrito.

Está dirigido a todos los adultos mayores residentes dentro del distrito y el objetivo es integrarlos a través de actividades sociales, culturales, educativas y recreativas para alcanzar una mejor calidad de vida, la posibilidad de autocuidado y la realización personal, está encaminado a beneficiar a 16.000 adultos mayores.

Para ello se han establecido puntos y puestos de reunión en todas las parroquias urbanas y rurales y en estos lugares los adultos mayores realizan actividades lúdicas, actividades físicas, manualidades, jardinería, literatura, memoria y además se realiza asesoría y capacitación en proyectos de emprendimiento.

Estas actividades se realizan a través de capacitadores y educadores que se encargan de dictar los diferentes talleres. Es importante también la colaboración de los propios adultos mayores como capacitadores voluntarios que comparten sus conocimientos con sus compañeros.

Por otra parte, se nombra un coordinador dentro del propio grupo que es el encargado de aglutinarlo, ser el contacto entre este y las autoridades y con ello ser el portavoz que permita una mejor comunicación entre los grupos, la coordinación central del programa y las autoridades del Patronato San José.

Con el desarrollo de estos espacios el Patronato San José se ha planteado como objetivo ayudar a las personas que han pasado de los 65 años de edad para que conserven y desarrollen destrezas físicas, cognitivas y psicomotoras y en base a esta propuesta se desarrollan los distintos cursos y capacitaciones esperando con ello retrasar el proceso de envejecimiento, brindarles una mejor calidad de vida, apoyarlos en un proceso de socialización e integración comunitaria.

Como complemento de este trabajo se han instalado máquinas de ejercicio diseñadas para personas adultas mayores en más de 100 parques de la ciudad y con el slogan de “activos y saludables” se incentiva a los adultos mayores a realizar una actividad física apropiada para mantener un adecuado estado físico.

Además de las diferentes actividades que se realizan en los distintos puestos y puntos, se desarrollan una gran variedad de cursos en los CEAM (Centros de la Experiencia del Adulto Mayor) en los que se imparten conocimientos en diferentes áreas como: manualidades, jardinería, cocina, computación, inglés, tai chi. Se realizan ferias en las que los adultos mayores se relacionan con la comunidad y pueden vender los productos realizados en los diferentes cursos y talleres y con ello percibir un ingreso económico.

Se brinda también atención médica y terapia física y rehabilitación a aquellas personas que lo requieren, además de ofrecer charlas educativas que les orienten a una alimentación saludable y hábitos de vida congruentes con los objetivos del programa.

Se han planteado además la posibilidad de trabajar de manera conjunta con las familias de los adultos mayores y la comunidad para facilitar su integración familiar y comunitaria pero aún es incipiente la labor realizada en este campo, pues falta integración de la familia al trabajo del programa.

De acuerdo a datos obtenidos del Programa 60 y Piquito y en base al censo poblacional INEC 2010 el total de Adultos mayores distribuidos en las Administraciones zonales urbanas y rurales del Distrito Metropolitano de Quito es de 204.596 para Mayo de 2013 la cobertura del Programa 60 y piquito es de 13.306 personas.

La distribución de adultos mayores en las diferentes parroquias y la cobertura del programa se detallan a continuación:

1. Administración Zonal La Delicia con 5 parroquias urbanas (El Condado, Carcelén, Comité del pueblo, Ponceano y Cotocollao) con un total de 22279 personas y 8



parroquias rurales (Calacalí, Gualea, Nanegal, Nanegalito, Nono, Pacto, Pomasqui y San Antonio) con 7873 adultos mayores.

2. Administración Zonal Calderón que cubre las parroquias rurales de Calderón y Llano Chico para atender una población Adulta Mayor de 11126 personas.

Del total de 41278 personas que residen en las administraciones zonales de La Delicia y Calderón la cobertura del programa llega a 2981 personas que equivalen al 7% del total poblacional.

3. Administración Zonal Eugenio Espejo con 9 parroquias urbanas (Cochapamba, La Concepción, Kennedy, San Isidro del Inca, Jipijapa, Rumiaba, Ñaquito, Belisario Quevedo y Mariscal Sucre) con 47142 adultos mayores y 8 parroquias rurales (Atahualpa, Chavezpamba, Guayllabamba, Nayón, Perucho, Puéllaro, San José de Minas y Zámbez) en las que residen 6033 adultos mayores, del total de 53175 personas que habitan en la administración Eugenio Espejo la cobertura del programa alcanza a 1804 personas.

4. Administración Zonal Manuela Sáenz conformada por 5 parroquias urbanas Puengasí con 10 puestos, La Libertad con 4 puestos, Itchimbia con 9 puestos, San Juan con 7 puestos y Centro Histórico con 7 puestos con una población de 21879 personas y una cobertura del programa que llega a 1812 personas que equivale al 8%

5. Administración Zonal Eloy Alfaro conformada por una población de 40836 personas distribuidas de la siguiente manera: 40.621 en la zona urbana conformada por 8 parroquias (Chilibulo, San Bartolo, La Magdalena, Chimbacalle, La Ferroviaria, La Argelia, Solanda, La Mena) y la parroquia rural de Lloa con una población de 215 personas. La cobertura del programa abarca a 2181 personas en toda la administración zonal.

6. Administración Zonal Tumbaco conformada por 8 parroquias rurales (Checa, Cumbayá, El Quinche, Pifo, Puembo, Tababela, Tumbaco y Yaruquí) con una población de 13.778 personas.

7. Administración Zonal Los Chillos conformada por 6 parroquias rurales (Alangasí, Amaguaña, Conocoto, Guangopolo, La Merced y Pintag) con un total de 15.587 personas adultas mayores.

Sumadas las administraciones zonales Los Chillos y Tumbaco el total de adultos mayores que residen en la zona es de 29.365 personas de las cuales asisten al programa 2975 equivalente al 10%.

8. Administración Zonal Quitumbe conformada por 5 parroquias urbanas (Chillo Gallo, La Ecuatoriana, Quitumbe, Turbaba y Guamaní) con un total de 18.063 adultos mayores y una cobertura del programa del 9% correspondiente a 1553 personas.

El trabajo se realizó con el grupo de adultos mayores de la Administración Zonal Manuela Sáenz trabajando en tres puestos de atención: el puesto San José de Monjas de la parroquia Puengasí, el grupo amistad de Miraflores en la parroquia San Juan y el Centro de referencia Manuela Sáenz en el Centro Histórico de Quito - CEAM Centro.

En el puesto de San José de Monjas se realiza actividad física y música, los días de reunión son los miércoles y domingos en horario de 15:00h a 17:00h, está ubicado en las calles Antonio Campos y Santi junto a la Avenida Simón Bolívar en el CDC de San José de Monjas, siendo la señora Lily Yáñez la coordinadora del grupo, cuentan con 56 personas participantes.

El grupo amistad de Miraflores, se encuentra ubicado en el barrio Miraflores, cuenta con 22 personas participantes que realizan actividad mental, física y recreativa y se reúnen los días martes de 15:30h a 17:30h. Se halla ubicado en la Avenida Universitaria y Santa Rosa, Condominios Pichincha, siendo la señora Teresa Andrade la coordinadora del grupo.

Las coordinadoras son nombradas por el grupo, no reciben remuneración y no tienen un sistema establecido para su nombramiento, de hecho en los dos lugares visitados, en los que existe una coordinadora, la actividad la llevan realizando por un largo período y no hay interés del resto del grupo de tomar la posta en esta función, consideran que quienes la realizan lo hacen bien y es mejor que continúen en este cargo.

El centro de referencia Manuela Sáenz se encuentra ubicado en el barrio 24 de Mayo en el centro histórico, en la calle García Moreno S3-34 y Barahona cuenta con 629 asistentes y realizan actividad física, memoria, literatura, manualidades, música,

cursos de agricultura orgánica, gastronomía, computación, inglés y se reúnen de lunes a viernes en diferentes horarios entre 8:00h y 16:00h.

El coordinador del programa y del CEAM es el Dr. Alberto Paz, entre los colaboradores de este centro se encuentran la Lcda. Beatriz Iturralde encargada del área de capacitación, la Lcda. Ana María Lomas a cargo del programa de promoción. Además de los talleres cuentan con área de rehabilitación y enfermería.

Este centro a diferencia de los puntos y puestos está abierto de forma permanente de Lunes a Viernes en horario de 8:00h a 16:00h se brindan cursos en horarios matutinos y vespertinos, al momento se están dictando cursos de computación, de tejido, costura y guitarra además de realizar actividad física. Las personas se reúnen también a jugar cartas y bingo.

En este centro por la cantidad de asistentes y la diversidad de horarios no se ha nombrado un coordinador dentro el grupo de adultos mayores, se ha acostumbrado nombrar directivas organizadas dentro de cada uno de los grupos que asisten a los diferentes cursos pero actualmente no están establecidas.

Manifiesta el director del CEAM que se creó el centro con la idea de que sea un lugar de puertas abiertas en la que los adultos mayores puedan entrar y salir, participando libremente en las actividades, a decir del Dr. Paz “Tratamos de poner un programa en el que sean libres, independientes, autónomos, autorealizados, que entren y salgan para reír, para cantar, para jugar, donde se sientan bien, contentos, felices”

Para la capacitación se han contratado capacitadores y educadores que acuden a todos los puntos y puestos de atención con horarios semanales preestablecidos, allí realizan actividades como actividad física, estimulación de la memoria y talleres de emprendimiento.

Los promotores en cambio se encargan de impulsar el programa, mantienen contacto con cada comunidad para conservar e incrementar el interés de los adultos mayores en el mismo.

### **CAPÍTULO 3**

#### **INVESTIGACIÓN DE CAMPO**

#### **RESULTADOS**

La investigación de campo se llevó a cabo en tres lugares distintos de atención al Adulto mayor para poder realizar un trabajo comparativo, es así que se trabajó con un puesto comunitario: San José de Monjas, un centro donde confluyen adultos mayores desde diferentes sectores de la ciudad: CEAM Centro y un puesto establecido en un barrio del norte de la ciudad: Miraflores, al que acuden vecinos y amigos con un mejor nivel económico.

Primeramente se realizó observación participante, fue posible compartir con los grupos algunas de las actividades que realizan como son: actividad física, bailoterapia, presenciar las clases de tejido, guitarra y compartir también con ellos momentos de esparcimiento como la reunión dominical de fin de mes con el grupo de San José de Monjas y observar juegos de naipes en el CEAM centro.

Se realizaron relatos de vida a través de los cuales las personas hacen una interpretación propia de sus vivencias, señala Komblit que de acuerdo a Bertaux (1989) los relatos de vida pueden usarse en tres momentos de la investigación:

1. En la fase de exploración para descubrir los temas a desarrollar
2. En la fase de análisis construyendo la teoría de una manera equivalente a las representaciones hechas por las personas.
3. En la fase de síntesis como una forma de presentar los resultados.

En este caso utilizaremos los relatos de vida como un acercamiento al adulto mayor, a conocer sus experiencias respecto a la etapa que están viviendo y relacionar la información obtenida con los conocimientos teóricos.

Posteriormente se efectuaron entrevistas no estructuradas las mismas que no tienen un esquema determinado de preguntas y respuestas sino mas bien el planteamiento de ciertos temas que se van abordando poco a poco y en las cuales es

importante que el entrevistado se encuentre cómodo, que se haya entablado previamente contacto, que puedan expresarse libremente.

Se llevó a efecto también una entrevista grupal con los asistentes al punto amigos de Miraflores debido a que luego de compartir momentos con todo el grupo plantearon la posibilidad de un diálogo para exponer cada uno lo que representa para ellos esta etapa y cómo la están viviendo. Posteriormente se realizaron entrevistas individuales con algunas de las integrantes del grupo..

Con una encuesta se pudo determinar también el grado de escolaridad, la situación social y familiar, económica, de salud, los problemas que ellos perciben como resultado de la vejez.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

1. San José de Monjas trabaja en una casa barrial y aunque los días fijados para reuniones del grupo son miércoles y domingos en realidad se reúnen de domingo a viernes y realizan diversas actividades aun cuando no tengan asignados capacitadores del Patronato, siendo ellos mismos los que organizan actividades.

El lugar de reunión es la casa barrial, por tanto existen actividades para personas de diferentes edades, así hay talleres de baile para jóvenes y actividades lúdicas para niños, con lo cual uno puede encontrar distintos grupos participando de diferentes actividades e inclusive en las reuniones del domingo de los adultos mayores hay participación de personas más jóvenes, incluso niños.

El último domingo de cada mes, luego de realizar la actividad física festejan a todas las personas que cumplen años en ese mes, participando todos de esta actividad. Es un grupo solidario que está pendiente del bienestar de los asistentes y cuando alguien atraviesa por un problema, lo comentan en el grupo y buscan la forma de apoyarlo.

Este es un grupo que se siente vinculado por un sentido comunitario en el que se aglutinan no únicamente por la edad, por compartir actividades, sino también por pertenecer al barrio, por concebirse como una comunidad identificada por diversos

elementos. Es así que, dentro del grupo se encuentra una persona de 35 años de edad que presenta una discapacidad físico mental y ha sido integrada al grupo.

La coordinadora del grupo que es la encargada de dirigir las actividades, reunir al grupo, está pendiente de que todos asistan y participen, refiere que cuando alguien no asiste dos o tres veces seguidas ella los visita en su casa para saber la causa e insiste a través de visitas y llamadas telefónicas para que se reintegren.

Manifiesta que para ella es muy importante este trabajo y que le dedica gran parte de su tiempo, por ello señala “sólo el sábado no nos reunimos, ese día ocupo para hacer compras para mi casa, ver que hace falta porque el resto de la semana no tengo tiempo, muchas veces ni siquiera alcanzo a llegar a almorzar con mi marido” (Lily)

Refiere que todos los participantes son para ella como su familia, “las señoras son como mis hijas y también como mis mamás, consideran mucho mi opinión” (Lily) de hecho fue posible ver que en cuanto llegan a las reuniones todas preguntan “dónde está mamá Lily” la buscan y es visible el aprecio que sienten por ella.

La mayoría de asistentes son de sexo femenino, pero existe un pequeño grupo masculino (5 personas), tres de los cuales son parte integrante del grupo de canto, siendo los varones los que tocan la guitarra, y en la directiva conformada por tres mujeres, el cuarto integrante, quien ostenta el cargo de presidente es varón. Otro de los varones es uno de los de más edad en el grupo, vive solo y asiste de manera permanente a todas las actividades.

2. CEAM centro es un centro concebido para el adulto mayor, por lo cual allí se encuentran solamente personas de este grupo etario, cuenta con gran diversidad de actividades y su funcionamiento es permanente con un horario de 8 horas de lunes a viernes, en él confluyen personas de distintos sectores de la ciudad, unos que pertenecen a otros grupo 60 y piquito que vienen puntualmente a algunos de los cursos que son de su interés y que no se replican en puntos y puestos y otros que prefieren venir acá a pesar de tener un puesto 60 y Piquito más cerca de su lugar de residencia en algunos casos porque se han acostumbrado ya que llevan asistiendo a este centro

desde antes de que se crearan los puestos en sus respectivos barrios, en otros porque pueden acceder a una diversidad mayor de actividades, también porque ya han hecho amistades aquí.

Este centro funciona en una casa colonial del centro de la ciudad, es una casa amplia, de dos plantas con un patio interno central y un espacio verde en la parte posterior donde se han colocado algunas máquinas para que puedan ejercitarse físicamente, un espacio para realizar actividad física y un lugar donde se realiza el curso de agricultura orgánica y se ubican cajones con los productos sembrados.

En la planta baja se encuentran las oficinas, el taller de cocina y en los pasillos pueden verse pizarras en las que se coloca la información respecto a cursos, horarios y actividades varias, también se han ubicado mesas en las que pueden reunirse para jugar cartas.

Los talleres de guitarra, computación, costura, tejido e inglés se imparten en la planta alta de la casa en las distintas habitaciones que se han adecuado con el material requerido para cada uno de los cursos.

Para estos cursos se cuenta con instructoras que pueden ser contratadas por el Patronato Municipal San José, por el MIESS o por la dirección de salud del Municipio y por otra parte existen instructores voluntarios de entre el grupo de adultos mayores que pueden compartir sus conocimientos con el resto de compañeros.

3. Amigos de Miraflores es un grupo conformado por 22 personas la asistencia promedio es de 15 personas, funcionan en el salón comunal de un conjunto habitacional del sector, el mismo que se compone de una área aproximada de 6m por 10m, un baño y un espacio de cocina. En el salón se hallan dispuestas sillas y en un rincón del mismo se encuentran unas pocas mesas que son movidas cuando son requeridas.

Expresan los integrantes de este grupo que básicamente está conformado por aquellas personas que viven en el conjunto y las casas de las calles aledañas, la

mayoría ha vivido en el sector por más de 40 años y mencionan que a pesar de que muchos se conocían de vista no eran amigos y a veces ni siquiera saludaban.

Reconocen que es Teresita, la coordinadora del grupo, quien ha hecho una labor importante para que el grupo pueda estructurarse y ahora lleven una relación de amistad estrecha.

Coinciden todos en que los lazos de amistad hacen que las actividades realizadas por el grupo sean más agradables, pues como señala Laura “se siente muy contenta en el grupo 60 y piquito”

#### Datos obtenidos

A través de las encuestas realizadas fue posible obtener datos cuantitativos que se reflejan en el siguiente cuadro. Los resultados obtenidos corresponden a la muestra tomada en cada uno de los grupos con los que se trabajó.

Tabla #1

#### Resultados comparativos de las encuestas realizadas

RESULTADOS OBTENIDOS	Grupo San José de Monjas	Grupo CEAM Centro	Grupo Amigos de Miraflores
65 - 75 años 75 años - en adelante	70% 30%		
Hombre Mujer	90% 10%	80% 20%	80% 20%
Soltero/a Casado/a Viudo/a Divorciado/a Separado/a	10% 30% 30% 0% 30%	10% 45% 25% - 20%	10% 60% 20% - 10%
Instrucción: Ninguna Primaria Secundaria Carrera Técnica Universidad	10% 30% 60% - -	- 85% 15% - -	- 5% 25% 30% 40%



Vivienda Propia	70%	40%	95%
Arrendada	20%	40%	5%
Viven con hijos	10%	20%	-
Trabajan	10%	10%	10%
No trabajan	90%	90%	90%
Recibe Jubilación y/o Montepío	25%	20%	95%
No recibe jubilación	75%	80%	5% aún aporta al IESS
Presencia de enfermedades crónicas	75%	60%	55%
Enfermedades más comunes	Hipertensión, Osteoporosis, Artritis, Hipotiroidismo	Hipertensión, Diabetes Osteoporosis, Artritis, Artrosis, Hipotiroidismo, Glaucoma, Gastritis y colesterolemia	
Recibe medicación de seguro o MSP	25% del IESS	5% del MSP	80%
Compran su medicación	75%	95%	20%
Principales problemas de la vejez	Soledad, enfermedad, falta de recursos económicos, discriminación	Soledad, Enfermedades, falta de recursos	Soledad, Enfermedades, Maltrato, Discriminación, Falta de recursos económicos, falta de independencia
Considera que existe discriminación	100% aunque un 70% no se siente afectada por ella	60%	30%
Siente que son desatendidos por la sociedad	70%	55%	70%
Sienten que son tomados en cuenta por sus familias	70%	55%	55%
Aporte del programa a su vida:			
Alto	80%	70%	90%
Bajo	20%	30%	10%

Elaboración: La autora.

Los resultados obtenidos nos permiten determinar los siguientes puntos:

El porcentaje más alto de asistentes se encuentran entre 65 y 75 años de edad. La mayoría de asistentes al Programa 60 y Piquito son mujeres, de alguna manera los cursos implementados especialmente en el CEAM hacen que se comience a incrementar el porcentaje de hombres asistiendo al programa y las autoridades conscientes de esta diferencia están empeñados en crear más actividades que atraigan al grupo masculino de adultos mayores. El curso de computación implementado recientemente ha tenido gran acogida entre los asistentes.

En lo que se refiere al estado civil los porcentajes no varían mucho de un grupo a otro, encontrándose más o menos iguales porcentajes de personas viudas y casadas como los dos grupos con mayores porcentajes.

En relación con la situación social del adulto mayor, poseer una vivienda propia, tener una pensión de jubilación o montepío que le permita tener independencia económica y acceso a seguridad social, atención médica y medicinas ha sido posible establecer diferencias entre los tres grupos.

El grupo de Adultos Mayores que vive en Miraflores tienen una mejor situación económica, tienen casa propia, reciben ingresos de su jubilación, atención médica y medicinas con lo cual pueden tener cierta seguridad respecto a su futuro. Esto les da tranquilidad, les permite tener una vida más relajada, sentir que pueden disfrutar de esta etapa de vida.

Para el grupo que asiste al CEAM la situación es diferente su nivel educativo es menor, sólo el 40% tiene casa propia, únicamente el 25% tuvieron acceso a un trabajo formal y con ello a recibir una pensión. Muchas personas (especialmente mujeres) deben recibir ayuda económica de sus hijos y esta muchas veces resulta insuficiente para cubrir sus necesidades.

En el grupo de San José de Monjas la situación socioeconómica es un tanto mejor que las del grupo del CEAM, un mayor porcentaje posee una casa propia, en cuanto al nivel educativo más personas han alcanzado un grado de escolaridad más

alto pero también se encuentran personas sin ningún tipo de instrucción formal. De igual manera la mayoría ya no trabaja y son pocos los que reciben una pensión de jubilación o montepío.

Todos los adultos mayores coinciden en señalar en este orden, como los principales problemas de la vejez a la soledad, la enfermedad, la falta de recursos económicos y la discriminación.

Podemos decir que son muchas circunstancias las que hacen que la visión de la vejez difiera, no hay manera de oponerse a ella, es necesario aceptarla pero quienes están más expuestos a esta problemática generalmente tendrán una visión más pesimista.

En el caso de los adultos mayores que tienen una mejor situación económica ellos apoyan a hijos y nietos, mientras que aquellos que no cuentan con recursos económicos y reciben apoyo de los hijos o viven con ellos de alguna manera retribuyen con la realización de tareas domésticas y el cuidado de los nietos y en algunos casos inclusive de bisnietos.

Indican que existe discriminación y descuido por parte de la sociedad hacia el adulto mayor pero de una manera personal pocos señalan discrimen hacia ellos, algunas personas consideran que se etiqueta a las personas como viejas por la edad a pesar de que ellos se sienten bien, se ven jóvenes.

En cuanto a sus relaciones familiares la mayoría de adultos mayores mencionan que mantienen buenas relaciones con hijos y nietos, se consideran queridos y escuchados por su familia y apoyados económicamente, una minoría refiere que sus hijos no se ocupan de ellos ni económica ni afectivamente, hay casos en los que es solamente un hijo el que está pendiente de su padre/ madre mientras al resto de hijos los ven poco.

En lo relacionado al aporte del programa 60 y Piquito mayoritariamente coinciden en que es beneficioso porque a través de él conocen a otras personas de su

edad, aprenden, se divierten y ocupan su tiempo e inclusive manifiestan que su condición física ha mejorado.

Análisis de datos

Jubilación: inicio de la tercera edad

De acuerdo a los resultados obtenidos podemos determinar que los adultos mayores viven esta etapa con aceptación, la vida ha pasado rápidamente y sin que ellos piensen mucho en este momento, la vejez llegó.

Este paso de la edad adulta a la vejez es un rito de paso que no se ha dado de una forma planificada como otros ritos. Arnold van Gennep (1969) en “Los ritos de paso” explica que estos son etapas de transición en las que las personas pasan de una situación a otra y pueden clasificarse como ritos preliminares o de separación, ritos liminares o de margen y ritos postliminares o de agregación.

El paso a la tercera edad puede clasificarse como un rito liminar o de margen en el que no se establece un rito específico para hacer la transición y más bien es un asunto que llega al cumplir una edad, que requiere de un trabajo personal para entenderlo, aceptarlo y hacer el paso hacia una nueva etapa que sería el rito postliminar o de agregación hacia un nuevo grupo social: la ancianidad.

Van Gennep (1969) dice también que: “Para los grupos, como para los individuos, vivir es un incesante disgregarse y reconstituirse, cambiar de estado y de forma, morir y renacer. Es actuar y luego detenerse, esperar y descansar, para más tarde empezar de nuevo a actuar, pero de otro modo”. (P. 261).

Fericgla (2002) menciona a la jubilación como un rito de paso, pero considera que no se prepara adecuadamente a las personas para este cambio en su vida ya que no existen ritos estructurados que permitan a las personas una adaptación a sus nuevos roles, ni tampoco una reintegración porque no se produce una ganancia sino en el mejor de los casos una “pérdida beneficiosa” buscando lo positivo de este cambio como el hecho de tener más tiempo libre del que se puede disponer a voluntad.

Por ello Fericgla (2002) considera que:

La jubilación no constituye un rito de separación con una expectativa de integrarse a un nuevo estado social, sino que literalmente es una desvinculación obligada a partir de la cual “cada uno puede hacer lo que quiera” (traidora frase esta). Dado que mayoritariamente los actuales jubilados no han sido socializados para disponer de todo el tiempo libre de obligaciones y dedicarlo `a lo que uno quiera`, la situación inicial es de profunda desorientación individual y, con frecuencia, también familiar. (p.139).

La vejez es una etapa que inicia con la jubilación, culturalmente determinada a partir de los 65 años de edad, (este límite puede diferir de un país a otro), momento en que las personas deben dejar de trabajar y vivir con la renta obtenida como pensión por el tiempo de trabajo y el valor estará determinado por el monto de los últimos salarios percibidos. Esto aplica para aquellas personas que mantuvieron un trabajo formal con relación de dependencia y que aportaban a algún sistema de seguridad social.

Para los adultos mayores entrevistados el haberse jubilado con una pensión hace una gran diferencia pues el tener cierta independencia y holgura económica les brinda una mejor posibilidad de disfrutar de esta etapa de vida. Testimonio de ello son las palabras de Alicia y Gloria para quienes esta independencia económica brindada por la pensión que reciben ha sido de gran beneficio.

Antes la tercera edad era mal vista porque como no había independencia económica, mas bien era una horrible carga, ahora a Dios gracias al tener aunque sea poco se dice aunque sea voy a la tienda y me compro el pan que quiera, entonces la visión de la tercera edad cambió muchísimo con la independencia económica totalmente cambió entonces ahora si están más o menos con una jubilación y con casa propia, mas bien uno puede disfrutar - siempre que los hijos no le encarguen los nieto- y se disfruta de la tercera edad, cambió mucho. (Alicia).

Yo aquí no me hice casa pero a mi hijo le di, tiene su casa, dos profesiones. Nunca me hice nada yo aquí, antes gracias a dios, dios me ayudó... y con mi jubilación ahora vivo tranquila. Y ahora tengo el

tiempo para venir acá para estar con mis compañeras. (Gloria)  
Originaria de Otavalo y residente en Quito.

Existe en el país un alto porcentaje de personas que se han desempeñado como trabajadores informales y por ello no acceden a estos beneficios, provocándose dos escenarios: el primero que deban seguir trabajando sin límite de edad para poder subsistir o hasta que puedan realizar la actividad de la que obtengan sus ingresos o que sean los hijos quienes aporten con una renta para que puedan mantenerse.

Para aquellas personas que no reciben una jubilación la situación es distinta “digo yo Dios mío que duro que ha sido ya la vejez duro ha sido para unas personas, vuelta para otras por lo menos que tienen su jubilación... cogen su sueldito y ya”. (Teresa).

La jubilación o el inicio de la tercera edad puede ser determinante en la vida de una persona, ya que se provocan una serie de cambios sociales, deja de ser trabajador activo para pasar a la desocupación laboral, tiene más tiempo para pasar en casa, compartir con su pareja, con la familia extendida (hijos, nietos) y es el momento de buscar actividades para llenar el tiempo, algunas personas serán encargadas de cuidar a sus nietos y en algunos casos inclusive bisnietos como el caso de Mercedes que señala que vive con su nieta y el esposo y mientras ellos trabajan ella se encarga de cocinar, atender la casa y al hijo de 6 años de la pareja al cual ella debe ir cada mañana a dejar y retirar de la escuela y por la tarde atenderlo en sus necesidades y ayudarlo con las tareas escolares.

Esta es una forma de sentirse útiles y mantenerse activos pero también pueden producirse abusos por parte de las familias que impiden la asistencia del adulto mayor al programa porque es prioritario cumplir con las “obligaciones” que tienen en casa.

Esta etapa de desocupación laboral puede ser vivida de distintas maneras por cada persona, para unos es el momento de nuevas actividades y experiencias, para otras de depresión por la inactividad laboral y el pensar que al comenzar la etapa de la vejez se inicia el último ciclo de vida.

Es una fase que inicia de manera impensada y de alguna manera es un período de exclusión de la vida social activa, del ámbito laboral y en cierta forma las personas se encuadran en un espacio social reducido y en este la vida familiar se fortalece sobre las relaciones sociales.

Imaginarios, representaciones y estereotipos sobre la vejez

Respecto a la vejez se han construido culturalmente muchos imaginarios que generan una serie de estereotipos y representaciones de lo que implica envejecer, muchos de estos de carácter negativo.

Señala Ana María Pérez (s.f.) que:

los imaginarios sociales tienen una función primaria, la elaboración y distribución generalizada de instrumentos de percepción de la realidad construida como realmente existente. A partir de esto, el campo propio de la praxis sociológica – que el autor define como “el hacer visible la invisibilidad social” -, es el campo de los imaginarios sociales: la tarea de descubrir el ser-construida de la realidad social, haciendo patentes los mecanismos y procedimientos de producción y reproducción de la sociedad. (p.4).

Los imaginarios sociales generan categorías que permiten la construcción de representaciones sociales a través de las cuales se emiten juicios o se elaboran códigos que van a determinar a sujetos y objetos dentro de un grupo social.

En el contexto sociocultural actual el paradigma imperante de juventud, con todos sus parámetros, choca con la realidad de un mundo en el que cada vez hay más personas envejeciendo y que a pesar de que la sociedad señale a la vejez como una etapa de carencias y pérdidas: fisiológicas, psicológicas y productivas el adulto mayor no se ve retratado de esa manera.

Podemos decir entonces que una persona es considerada vieja cuando el grupo cultural al que pertenece lo determina, conforme el promedio de vida se incrementa las sociedades van cambiando esta edad que define el inicio de la vejez.

Si bien en los resultados obtenidos a través de las entrevistas los adultos mayores señalan a la soledad, las enfermedades, las carencias económicas, la discriminación y estereotipación y la dependencia como los principales problemas de la edad, se mencionan estos de una manera general, influido mucho por las representaciones que se han dado en la sociedad ya que al hablar de manera personal la mayoría se siente joven hasta que de alguna forma la sociedad los etiqueta.

Como manifiesta Charito:

“Llegué a jubilarme y yo pensaba que seguía siendo joven, porque me mantenía activa, me mantenía haciendo todo igual con la misma energía, cuando después de jubilada me subo al bus y me da la mano un señor y me dice: venga, venga abuelita yo entre mi decía ¡qué coraje!, yo que creía que era todavía joven... esas etiquetas que a uno le desmoralizan”.

Un porcentaje mayor de los entrevistados coincide con este criterio, hay personas que por su condición económica aún necesitan trabajar pero el haber llegado a esta edad los limita y a pesar de sentirse productivos resulta muy difícil conseguir trabajo. El testimonio de Teresa lo corrobora:

65 años tengo, pero vea nadie me da trabajo, nadie yo busco aunque digo... aunque sea limpiando casas, lo que sea, lo que sea digo, pero para tener mi medicito pues, no no que ya no que no hay como con tanta cosa que ha puesto este presidente no hay como tener empleadas ya no se puede así nomás ya no se puede, digo pero no importa le digo, deme el trabajo digo yo. yo, yo veo como hago pues no dice, es que ahora no hay como dice es que el problema no va a ser con usted sino con nosotras dice por ejemplo una señora que me conoce años me dice me fui donde ella le digo no sea malita le digo señorita Maria deme trabajo le digo vea yo estoy sin trabajo, hija dice vea no hay como dice, francamente dice yo no puedo porque yo no tengo dice para pagar seguro, yo no tengo para pagar para ...para ...pagar o sea el básico si pues ella también no tiene no sino que ella dice por ayudarle dice yo le cogiera pero en cambio no hay como dice porque rato



menos pensado van a venir y después va a haber problemas aquí dice no ve que dice siempre hay que siempre ahorita hay que asegurarles hay que mandar todos los papeles a .. al Ministerio del trabajo todo eso dice pues la señora... le digo no importa le digo no me asegure no bueno de asegurarle yo creo que usted ya no... no pero en cambio donde que vengan acá y me vean que estoy con empleada que no tengo que no tiene seguro que no tiene nada dice hay me friegan a mí. Mmm... entonces ya digo no encuentro.

Estas representaciones hacen a los adultos mayores sentir que son tratados de manera distinta, sienten que se los representa como personas lentas, que ya no tienen agilidad para hacer las cosas, para realizar actividades, que están enfermas y aunque no se sienten así de alguna manera identifican estas características como parte de la edad ya que durante las entrevistas refieren que ellos no se identifican así, pero reconocen esa representación social.

“Que a uno le digan abuelita a mí me incomoda, porque creo que me hacen ver vieja y yo no me siento así, disfruto de mi vida, de mi edad, me siento bien”. (María).

“Para mí la vejez, la tercera edad que llamamos ha sido un golpe fuerte por lo que no tenemos trabajo, no nos dan la oportunidad de trabajar y una se siente todavía con ganas de trabajar y por lo que también se necesita”. (Margarita).

Algunas personas ven una representación más positiva respecto a la edad, señalan que vivir más tiempo les da más experiencias, el siguiente testimonio corrobora lo dicho.

La más linda edad para mí porque en esta edad que yo tengo yo he visto por afuera en las calles que le tienen a una mayor respeto, mayor consideración, esto cambió porque antes éramos las personas mayores creo que vistos mal, ahora no, yo salgo casi siempre por mi salud a los hospitales, cuando cojo un taxi, cuando cojo un bus siempre me dan la mano me ayudan y no me siento mal que me digan mí... me saben decir muchas veces cuidado madrecita, abuelita cuidado, yo no me siento mal porque yo nunca esperé llegar a vivir tantos años porque cuando

yo fui niña sentía que llegar a 50 años era viejísima yo decía yo no he de vivir ni a 50 años y ahora he pasado cuantos años. (Elsa).

Consideran que el hecho de haber vivido más tiempo les da una madurez que se consigue sólo con los años y que se llega pronto a esta etapa, Hernán señala que “cuando uno recién parece despertar de ese sueño que es la juventud empieza la madurez” y que es ahora cuando se tiene experiencia y se manejan mejor todas las cosas que nos suceden, afirma que “se sigue recibiendo cualquier baño que le venga en la vida que no pasa nada absolutamente, recién ahora estamos pensando lo que fue la vida, lo que es la vida y lo que va a dejar de ser la vida. (Hernán).

Para el adulto mayor que piensa de esta forma sus conocimientos y experiencia deben transmitirse,

Llegar a la tercera edad creo que es una acumulación de toda una vida de experiencias buenas y malas y creo que estamos nosotros en edad suficiente y con la madurez no sólo profesional sino para dar un consejo no solo a propios y ajenos en mi caso yo tengo un negocio, hasta ahora trabajo, bueno ahora ya estoy bajando un poquito, entonces yo les he dicho a algunas de las empleadas que he tenido aprovechen, ahora que estoy con vida y puedo indicarles porque cada canita que tengo es una experiencia porque yo no quisiera que los conocimientos míos se queden, se mueran conmigo sino a lo contrario que aprendan y de igual manera a mis hijos les he inculcado de esa manera, que cada cosa que... a veces en la vida se hacen cosas malas y buenas y que razonen y piensen solitos y nada más les pregunto algún error que han cometido y les hago razonar, eso pienso que nosotros estamos en una condición y en una edad de madurez para dar un consejo sea bueno, siempre bueno y que progrese, yo pienso que eso es llegar a la tercera edad. (Mercedes).

Otra representación respecto al adulto mayor está relacionada con la salud, para la sociedad se equipara vejez con enfermedad y en la realidad si bien un alto porcentaje de personas adultas mayores padecen enfermedades crónicas, estas no son limitantes y si están controladas y medicadas les permite tener una vida adecuada.

Especialmente el grupo de personas entre 65 y 75 años se muestran activos y aunque algunos señalan tener una enfermedad crónica cuando se les pregunta si se consideran saludables la mayoría dice que sí.

Esta contradicción es explicable por la representación social, ya que se repite permanentemente que en la vejez todos enfermamos y al preguntarles a los entrevistados por ello todos señalan haber padecido en el pasado inmediato alguna dolencia (aguda en unos casos y en otros crónica), pero al preguntar por su estado en ese momento la gran mayoría señala estar bien, sentirse sano, no padecer ningún síntoma de enfermedad.

Al hablar de sus enfermedades crónicas consideran a estas manejables con la medicación que se administran, la mayoría de personas separan ese estado de bienestar físico y emocional de la enfermedad, pues es “normal” a esa edad sufrir de alguna patología sin que ello necesariamente altere su sensación de bienestar.

Considerar que llegar a una edad implica la incapacidad para desempeñar un trabajo remunerado, tener mala salud y tener que estar en casa lidiando con su soledad es una forma culturalmente establecida de simplificar el período de la tercera edad, es una manera simple de colocar a todas las personas dentro de un mismo saco, estandarizarlas y homogeneizarlas sin considerar las diferencias que puede existir entre un ser humano y otro.

Para Arturo Sala (2000): “El cambio en el último período de la vida es multidireccional. Diferentes aspectos de la conducta se manifiestan en diversos sentidos. Aquí cada persona marca la diferencia, que hace que cada uno de nosotros sea *“una historia dentro de la historia”*. Por consiguiente, no existe un patrón único o estándar de envejecimiento, más si encontramos una clave operativa fundada en la diversidad, en la plenitud y en la calidad de vivir”. (p.111).

Siendo así, hablamos de un grupo poblacional heterogéneo y por tanto deben considerarse las diferencias existentes. Sobre el mismo tema Fericgla (2002) dice que:

En la actualidad, se ha forzado la imagen del colectivo de ancianos publicitándolo como si se tratara de un segmento de población internamente homogéneo y subsidiario de la clase productiva. Se presenta como una población empobrecida y casi marginal, con gran dependencia social y sanitaria, como grupo de edad marcado por la temible soledad...pero resulta que, como veremos, no es una imagen demasiado objetiva. ¿A qué se debe, pues, que no haya habido respuesta por parte del colectivo de viejos? Justo se debe a lo contrario: es un segmento de población marcado por la disparidad, la anomia y falta de organización interna. Estos son los elementos homogeneizadores de la ancianidad -aunque aparezca como una terrible paradoja. (Pp. 368 - 369).

La soledad y el abandono, mencionados como resultados de la vejez forman parte de los imaginarios de la misma que si bien están presentes, en algunos casos se sobredimensionan, es así que al tocar el tema un alto porcentaje de las personas encuestadas lo señala como el principal problema de la vejez, pero en las entrevistas dicen no estar solos, señalan que sus hijos (o por lo menos uno de ellos u otro familiar cercano) se ocupan de su cuidado, están pendientes de sus necesidades y aun cuando viven solos tienen una relación estrecha con algún familiar, (hijos, sobrinos).

De todos los entrevistados hubo un solo caso de un adulto mayor que señala que tiene dos hijas, la una vive en un departamento en la misma casa suya y refiere sentirse muy solo y desatendido porque su hija no se ocupa de él, al extremo de que sufrió una caída y no le ayudaban en nada, debiendo intervenir la coordinadora del grupo 60 y piquito para pedir a la hija que atendiera al padre durante la etapa de convalecencia.

#### Relaciones familiares

Con la llegada de la tercera edad y la reducción de las relaciones sociales muchas personas se enfocan en las relaciones con su grupo familiar más cercano: hijos, nietos, sobrinos y en general de las respuestas obtenidas en las entrevistas señalan que su relación con los hijos es buena, excepto el caso arriba mencionado y

algunos en los que no todos los hijos están presentes pero son reemplazados por aquellos que viven con ellos o se encuentran cercanos y los visitan frecuentemente.

Así lo podemos ver en el siguiente testimonio: “Yo tuve tres hijas mujeres y un varón, bueno mijo el varón el si no tiene porque como él se llenó de hijos y no.. no le alcanza ni para los hijos peor para mí. Mija la que es soltera ella si me cuida me ve, me da cualquier cosita, ella es la sacrificada”. (Teresa).

Existen casos en los que son los hijos los que viven en la casa de sus padres e inclusive reciben apoyo de ellos, como en el caso que mencionamos luego. “Tengo a cargo un hijo mío que desgraciadamente el muchacho no sabe pensar... se tiró al alcohol. ... a los 33 años que está todavía sigue estudiando y como el deber de una madre es...que una se le trajo al mundo, ellos no quieren venir por lo menos que termine la profesión”. (Margarita).

Hay otros casos de personas que viven con un hijo pero pasan tiempos compartidos con la familia de sus otros hijos, de esta manera se comparte la responsabilidad y los adultos mayores que están en esta situación manifiestan que de esa forma comparten con todos y están acompañados resaltando que eso se puede hacer gracias a las buenas relaciones que mantienen con todos.

Esto se manifiesta en el siguiente testimonio:

Tengo tres hijos todos casados, con todos me llevo bien a todos visito, en cada casa de mis hijos... con uno vivo pero mi cuarto está en la terraza ahí paso pero en la casa están mi hijo con mis nietos como digo me llevo bien”. Tengo otro hijo que vive en la Kennedy, mi casa es en la Ofelia, a él también lo visito también tiene su cuartito cuando llevo, hay una camita, me quedo nomás a dormir, si es uno dos días me los quedo no hay problema lo mismo donde mija que viví algunos años con ella. (Rosario).

Desde la perspectiva de los familiares se confirma que existen buenas relaciones pero también señalan que a veces es complicada la convivencia porque pueden ser exigentes e inclusive intransigentes en algún momento.

Hay hijos que han mejorado las relaciones cuando la convivencia se comparte, señala Marcia que los días que su madre pasa con su hermana ella descansa un poco, comparte más con su familia nuclear y la madre cuando vuelve también se ve más alegre, más contenta porque como ella señala “es más fácil para la relación cuando saben que solamente estará el fin de semana y la sacan a pasear y la distraen porque luego no estará quince días”.

Es pues la familia fundamental para las personas de tercera edad y se establece una diferencia entre las relaciones familiares y sociales, como indica Fericgla (2002): “La cosmovisión que lleva a no considerar a los miembros de la familia como individuos con los que se mantienen relaciones sociales manifiesta claramente el sentido de los ancianos sobre la familia. Para ellos es el *núcleo* referencial y de pertenencia por encima de cualquier otro”. (P. 265).

Es tal vez por este sentido que para muchas personas las relaciones con la familia deberían ser más continuas, quisieran verse con más frecuencia o por períodos más largos, siendo este uno de los motivos por los que pueden sentirse solos, y aquellos que viven con sus hijos y familias requieren más atención de ellos, pero cada uno tiene sus actividades y obligaciones que hacen que no presten tanta atención a su familiar sintiendo con ello una soledad en compañía, mientras que para la familia el estar presentes muchas veces es suficiente.

No resulta fácil si no se tiene una actividad propia acostumbrarse a que los demás miembros de familia estén en otras actividades, por ello la importancia de participar en actividades dentro de su grupo etario.

#### Relaciones sociales

Las actividades sociales durante la tercera edad se restringen, de allí la importancia del grupo 60 y piquito u otros similares, de hecho quienes participan de actividades sociales conservan un mejor estado general.

En las relaciones sociales podemos diferenciar al grupo de San José de Monjas y Amigos de Miraflores con el grupo del CEAM, en el caso de los dos primeros se

han establecido relaciones que van más allá de las reuniones en el punto, las coordinadoras de los dos centros juegan en ello un papel preponderante porque están pendientes de todos los asistentes, como señala la coordinadora de San José de Monjas “yo estoy pendiente de que todos asistan, cuando alguien no viene dos o tres veces enseguida voy, les visito en la casa, les pregunto qué pasa y les insisto para que regresen por eso es que aquí hay una buena asistencia”. (Lily).

Igualmente en Miraflores han establecido un grupo con una relación de amistad estrecha, señalan que la mayoría vive en el barrio entre 30 y 40 años y que antes algunos únicamente saludaban mientras que otros ni siquiera se conocían, que el trabajo de la coordinadora ha logrado unirles, como ella señala: “qué difícil sacar a algunas personas de su encierro y ahora lo hemos logrado y son personas muy alegres, muy participativas, personas que antes no teníamos ni un saludo de ellas, entonces si es una conquista muy grande”. (Teresita).

Estas relaciones establecidas en el grupo como un espacio en el que todos buscan compartir y disipar entre amigos se corrobora con los siguientes testimonios: “ya estamos cambiando de mentalidad y nos decidimos disfrutar porque antes eran los pretextos que tengo que cocinar... que el marido... los nietos en cambio en este momento creo que todos tomamos la conciencia de que es nuestro tiempo y que lo tenemos que disfrutar”. (Alicia).

“Creo que es una gran terapia, excelente, eso nos mantiene, nos da vida, nos da ánimo, porque no sé, en este grupo y pienso que los otros grupos a los que pertenezco yo lo que me he dado cuenta es que no se habla de problemas personales, de lo que le pasó sino estás viviendo el momento... eso es vivir el momento y salir de la rutina como se dice”. (Laura).

Todos los participantes insisten en la importancia que tiene para todos el pertenecer al grupo y que las reuniones les sacan de su rutina y que el estar dentro de este grupo “les ha ayudado a vivir”.

En este grupo inclusive hay personas que participan en distintos grupos de amistad, tiene sus amigas de colegio con las que se reúnen en unos casos una vez al

mes, en otros una vez al año porque las reuniones son en Portoviejo señalando que “es muy lindo porque se reúnen y recuerdan su época de colegio”, otras personas pertenecen a grupos profesionales como el caso de una maestra que asiste a reuniones sociales que hacen en la UNE. (Unión Nacional de Educadores).

Como explica una asistente:

Yo pienso que somos bien aventajadas en una cosa, porque gracias a Teresita tenemos este lindo grupo, antes en realidad saludábamos, una que otra palabra, se conversaba pero nunca llegamos a tener un grupo tan unido como somos nosotros y la gran ventaja para mi manera de pensar pertenecer no solo a este grupo, si Dios quiere a otro grupo yo me gradué en el Fernández Madrid, soy egresada del Fernández Madrid, igual nos reunimos y pienso que es una gran terapia porque en el hogar o en el trabajo siempre hay algún problema, entonces uno lo que hace el fin de semana... sale corriendo y dice bueno ahora es mi sábado y nadie me coge... uno de mis hijos me dice mami y ahora a donde te toca... me quedo pensando le digo ... al colegio, o al grupo de Marthita, no... abajo, a los sesenta y piquito, me dice... hijo a vos hay que pedirte cita, es un grupo precioso yo me siento feliz, a veces yo no puedo venir por de trabajo o de salud o por cualquier cosa pero siempre estoy pendiente que ya toca bajar y de cualquier manera uno se viene. Es un grupo bien bonito, nos hemos llegado a unir todas y entre hombres y mujeres somos una sola y los programas que hacemos... nos festejamos cumpleaños, tenemos así dinámicas, nos hemos unido cada vez más, lamentablemente no estamos todos pero pienso que hay que agradecer a Dios por pertenecer a este grupo y salir de la rutina”. (Michita).

En el caso del grupo del CEAM las relaciones se establecen dentro del centro, se consideran amigos pero entre los entrevistados todos señalan que la amistad es dentro del grupo, que luego cada uno sale a su casa y afuera ya no se reúnen.

Señalan también que tienen algunas amistades de juventud pero que tampoco se ven, únicamente si se encuentran conversan un rato pero que no se visitan, aducen



que cada uno tiene su vida y es difícil disponer de un tiempo para visitarse, pues ya salen a los programas y allí tienen amigos y el resto del tiempo dedican a la familia y a las tareas del hogar.

Las relaciones sociales son indispensables para el ser humano, por ello aquellas personas que se mantienen como parte de un grupo tienen una mejor calidad de vida, se enferman menos, es así que la pertenencia a un grupo y a programas como el 60 y piquito son de alto beneficio para las personas de tercera edad, muchos estudios demuestran la importancia y validez de la sociabilidad ya que consideran que si bien las relaciones familiares son indispensables y altamente beneficiosas, las relaciones sociales lo son más porque la socialización resulta muy estimulante para el adulto mayor, le permite relacionarse intelectualmente al mismo nivel y disminuir relaciones de poder que pueden establecerse en la familia que pueden generar stress.

Parte importante de la socialización es también el aprendizaje y el interés demostrado en él por los asistentes del programa se explica con la gran asistencia que tiene el CEAM centro donde existe una gran diversidad de actividades, por ello probablemente las relaciones allí establecidas son distintas porque a este centro van a aprender y socializar y muchas personas dan más importancia al aprendizaje dejando otros espacios para la socialización.

El desarrollo de estas actividades rompe con otro estereotipo sobre la edad, pues se considera que ya no pueden aprender o que el momento de hacerlo ya pasó y a los adultos mayores no les interesa, la gran asistencia a los programas de computación e inglés del CEAM demuestran que esto no es así, como señala García (2005) “aprender es natural al hombre, sea cual sea su edad, lo mismo que es la necesidad de enfrentarse e integrarse a lo nuevo y, cuando se adopta esta actitud, todo hombre se desarrolla y perfecciona”. (P. 244).

Las entrevistas a los adultos mayores corroboran este concepto, les gusta asistir a los talleres no solamente por ocupar el tiempo sino también por aprender, consideran que estas actividades les ayudan en su crecimiento personal, y como señala una entrevistada: “Así se tenga edad hay que aprender porque hay que seguir aprendiendo todavía no se ha acabado de aprender tantas cosas que ha habido”. (Rosa).

La vejez y el adulto mayor desde la mirada del personal que labora en el programa

Desde la perspectiva del personal que trabaja con el adulto mayor la vejez es una etapa más del ciclo de vida, la última etapa del proceso humano, en la que el cuerpo físico envejece y con ello se restan fuerzas a la persona sin que esto implique que el adulto mayor deba limitarse a una vida de encierro, sin relaciones sociales, mas bien la consideran como la etapa en la que las personas que ya han cumplido con su trabajo para la sociedad y la familia empiecen a disfrutar de aquellas actividades que no pudieron realizar antes, a aprender sin presiones y disfrutando de lo que hagan, a vivir la vida plenamente y sin las responsabilidades laborales y familiares de la edad adulta.

Como señala una de las coordinadoras:

La vejez es una etapa más de la vida pero que yo le veo con más libertad, para ser libre, para hacer las cosas que yo quiero hacer, aparte de que ya se ha dado todo a la sociedad, a la vida, se ha criado a los hijos. Ahora ya es el tiempo de los adultos mayores para hacer lo que yo desearía hacer, lo que no pude hacer cuando estaba joven, es una etapa de ser libre. (Beatriz).

Miran a la vejez como un período en el que las personas han alcanzado un alto grado de experiencia y conocimientos, considerando que es importante reconocer el valor de la experiencia que se ha ido adquiriendo a lo largo de la vida y por esto para ellos es enriquecedor el trabajo con adultos mayores porque no es solamente enseñarles sino también aprender de ellos, es decir que se establece una relación en dos sentidos: enseñar y aprender.

Como manifiesta uno de los promotores comunitarios “una de las grandes experiencias que se ha tenido y que se sigue teniendo aquí es que cada día se aprende más de ellos, es el feedback que se llama, que siempre estamos en contacto con ellos y ellos aprenden un poco del intelecto de la actualidad y nosotros aprendemos de la experiencia de ellos”. (Patricio).

Se representa a los adultos mayores como personas que requieren de mucha atención, que están faltos de cariño, abandonados por la familia y con los que es necesario tener mucha paciencia durante los procesos de aprendizaje.

Al respecto, una de las capacitadoras dice que:

Lo que más he visto es el ánimo que ponen los adultos mayores en que les tomen atención, porque antes se sentían solos y por ello pasaban su tiempo enojados, molestos, cabizbajos, en cambio ahora con los programas que hay ellos se sienten motivados a continuar, a seguir adelante, la experiencia que ellos tienen ya no se la guardan para ellos solos sino que la pueden mandar a otras personas, expresar a otras personas, para mí eso ha sido bastante hermoso trabajar con el adulto mayor, porque me ha ayudado más que todo a tener paciencia, a saber que el día de mañana yo también voy a estar en ese punto, entonces a tenerles paciencia, a tenerles consideración, a darles su valor como personas adultas, como personas que ya vivieron pero que no es que están ya al borde sino que pueden dar todavía más de ellos porque una cosa es que su cuerpo se envejezca y otra cosa es su experiencia y sus pensamientos, todavía están latentes en ellos. (María).

Refieren que existe discriminación por parte de la sociedad y la familia hacia el adulto mayor, que se los aísla y que no se les escucha, por lo cual muchas veces se sienten solos aún en compañía de su familia.

Indican que para quienes empezaron el programa resultó doloroso ver que muchas personas estaban relegadas en sus casas, que no eran atendidos por sus familias y por ello para quienes trabajan en el programa 60 y Piquito, esta es una labor que requiere de mucha entrega, a decir del personal, es necesario que quienes aquí laboran lo hagan con amor a su trabajo y no solamente pensando en la remuneración.

Como señala la coordinadora de capacitación “Es tener una mística por trabajar con ellos, es dar todo de uno para que ellos se sientan bien y mas que todo

entenderles, saberles comprender y más allá de todo es el respeto que ellos se merecen”. (Beatriz).

Una de las capacitadoras del área de actividad física considera que también se encasilla al adulto mayor como una persona con limitaciones físicas, al respecto dice:

Yo no comparto el hecho de que una persona con alguna limitación física no pueda trabajar su cuerpo, puede trabajar con diferentes herramientas, con diferentes elementos, con su propio cuerpo, puede hacer muchas cosas hermosas. La sociedad es como que al adulto mayor le limita, le pone en un cuadrado que no puede realizar distintos movimientos y no es así, él tiene la capacidad de expresar toda su sabiduría a través del movimiento corporal, a través de toda esa experiencia laboral, emocional, familiar, a través de muchas cosas.. en la creatividad, en el hacer manualidades, en el danzar, en el hacer muchas cosas, en hacer música, teatro, cantidad de actividades que puede hacer el adulto mayor, entonces yo nunca le encasillo al adulto mayor yo siempre digo pueden hacer muchas cosas, motivarles para que ellos puedan dentro de sí dar a conocer todo ese potencial que tienen. (Rocío).

Por su parte Silvia, (promotora comunitaria) cree que las condiciones en las que se llega a esta etapa depende del estilo de vida, compartir actividades, reunirse con otras personas de su edad los beneficia y mejora su calidad de vida, para ella “el deterioro de la parte física y cognitiva está de acuerdo a la vida que han llevado, en que forma lo han llevado y según eso entonces es el deterioro”. Menciona que el adulto mayor “se jubila de su trabajo mas no de su vida”.

Otra de las promotoras comunitarias considera que “la vejez es un etapa de conflicto porque entra en una etapa en la que ya no se sienten útiles, (no todos pero si la mayoría), de que dejaron las actividades cotidianas, las actividades que ellos hacían antes”. Para ella la etapa de la vejez es muy enriquecedora que ayudaría a ver “como quisiera que fuera mi vejez o como quisiera que no fuera mi vejez”. (Pamela).

Creen que el aporte del programa es beneficioso para mejorar la calidad de vida del adulto mayor, a través de las actividades realizadas pueden sentirse más útiles, activos, aprender cosas nuevas y todo ello hace que se sientan más contentos, sanos y satisfechos con lo cual miran la vida de otra manera.

Consideran que de alguna manera es a través del programa 60 y Piquito como la sociedad disminuye en algo las inequidades hacia el adulto mayor en una sociedad que discrimina a las personas mayores porque que han dejado de ser productivas.

## CONCLUSIONES

Los autores leídos proporcionan conceptos teóricos en los que se pueda apoyar el trabajo práctico. Temas como cultura, imaginarios, representaciones, discriminación, estereotipos fueron importantes de conceptualizar ya que luego de definirlos conceptualmente es posible situarlos en el tema tratado y de esta forma comprender cómo se relacionan con la vejez.

Estas construcciones culturales determinan comportamientos y actitudes frente a diversos grupos dentro de la sociedad, en el caso del adulto mayor estos constructos serán determinantes en las actitudes que hacia la vejez tiene la sociedad y los propios adultos mayores.

Determinar que una persona deja de ser productiva porque llegó a cierta edad no se compagina con la realidad, hay personas que están sanas y activas y que su condición les permitirá muchos años de vida en condiciones óptimas mientras hay otras que por enfermedad envejecen anticipadamente, por ello insisto que la edad cronológica no es determinante son varios parámetros los que señalan la calidad de vida más allá de la edad.

Los adultos mayores se califican así por edad pero ellos mayoritariamente dicen sentirse jóvenes, creen que podrían seguir trabajando y aportando a la sociedad. Esos constructos han hecho que se elaboren imaginarios y representaciones de la vejez como una etapa de inutilidad que ha generado discriminación y estereotipos pero a pesar de que muchos de los adultos mayores lo ven, no consideran a este el mayor problema, ve mas bien a la soledad, las enfermedades y la falta de recursos económicos como la problemática principal.

De todas maneras la actitud es también importante ya que personas cuya situación no es la más favorable, de acuerdo a estos parámetros, se sienten satisfechas y disfrutan de su vida aún con problemas.

Los imaginarios y representaciones influyen en la actitud de los adultos mayores pero no son determinantes, hay una serie de factores que hacen que las condiciones dentro de este grupo poblacional no sean iguales, por ello es importante considerar que son un grupo que no puede ser visto de una forma homogénea, hay muchas diferencias entre personas que tienen la misma edad y similares condiciones de vida, más aún entre aquellos que se encuentran viviendo realidades distintas y a los que les separan cronológicamente 15 o 20 años.

Dentro de la familia se sienten considerados aunque no todos los miembros familiares se ocupen de ellos, aunque un buen porcentaje sienta que su opinión se toma en cuenta medianamente dentro del grupo familiar, demostrando esto lo fundamental que es la pertenencia a un grupo familiar. Muchas de las adultas mayores que cuidan de sus nietos sienten con ello que tienen una responsabilidad, tareas que cumplir y se mantienen activas.

La situación de la mujer es más vulnerable debido a que en un alto porcentaje por falta de escolarización, maternidad temprana o jefatura de hogar debieron dedicarse a las tareas del hogar o a trabajos informales, por tanto al llegar a la tercera edad no reciben una pensión de jubilación que les permita su manutención.

No así aquellas que tienen un compañero que reciba una pensión con la cual viven los dos, o reciban una pensión de montepío<sup>2</sup> esto les proporciona seguridad aun cuando las pensiones sean limitadas.

En cuanto a las relaciones de amistad estas se han establecido especialmente en los centros barriales, en el CEAM se han estrechado lazos sobre todo entre quienes llevan asistiendo más tiempo al programa, inclusive se ha dado el caso de una relación de pareja que ha terminado en matrimonio. Por otra parte, algunas personas que asisten al CEAM señalan que son amigos que se ven solamente durante las reuniones.

Parte de los imaginarios que tiene el adulto mayor son resultado de aquellos que la sociedad ha formado sobre la tercera edad, por eso cuando llegan a esta etapa

---

<sup>2</sup> Otorgada a las viudas de aquellos trabajadores que estuvieron afiliados a la seguridad social general o militar.

muchas personas se sienten aún jóvenes y activas y al hablar de enfermedades creen normal tener alguna pero en general se sienten bien.

El programa 60 y piquito mejora la calidad de vida del adulto mayor, se puede determinar su beneficio en la vida de los asistentes pero su cobertura no alcanza aún a un porcentaje mayoritario de la población, por lo cual es necesario buscar formas de ampliar la cobertura.

Para muchas personas esto ha significado dar un giro a su vida, salir del encierro de sus hogares, tener personas con quienes conversar que comparten intereses, situaciones; esto los identifica y favorece su bienestar.

Si bien en estos espacios se agrupan entre adultos mayores (excepto en San José de Monjas que el espacio es compartido con jóvenes) todos señalan que de alguna manera comparten con la familia y contradictoriamente refieren a la soledad como el mayor problema de la vejez lo que implica que también esto es parte de un constructo social o de una convivencia en la que no son integrados adecuadamente a la familia.

Es importante que se considere la opinión de los adultos mayores y se los haga partícipes de la planificación y ejecución de los programas, de esta forma no será teórica la valoración de sus conocimientos y experiencias. En ello el trabajo de comunicación realizado por los coordinadores de grupo resulta muy provechoso.

En lo que se refiere a la metodología utilizada considero apropiada para la realización del trabajo, ya que la observación participante permitió un primer acercamiento al grupo, con los relatos de vida se pudo conocer individualmente a algunas de las personas asistentes y finalmente a través de las entrevistas profundizar sobre ciertos temas tocados en los relatos.

Las encuestas fueron una manera de conocer en porcentajes datos generales y socio-económicos que a veces resulta incómodo obtener pues hay personas que no quieren responder sobre estos temas por temor a que sea de interés de las autoridades saber que tienen.



Dentro del tema de la tercera edad se han podido ubicar diversas problemáticas, posiblemente la temática tratada en este trabajo resultó muy amplia y sería interesante profundizar en el estudio de la vejez desde temas específicos.

La experiencia de la investigación fue enriquecedora tanto para mi vida personal como profesional, por una parte aportó conocimientos pero sobretodo experiencias de relación humana que engrandecen el espíritu y permiten entender a la antropología desde una dimensión que está más allá del conocimiento científico, como una ciencia del ser humano y para el ser humano.

## RECOMENDACIONES

Las actividades del programa se encaminan a trabajar con el adulto mayor, sería interesante establecer una mayor relación de ellos con otros grupos poblacionales como niños y jóvenes a través de programas que permitan una interacción con lo cual puede generarse un provecho mutuo.

Podrían realizarse actividades como:

- Juegos de salón y lectura de libros a niños preescolares o de primeros niveles de escuela.
- Visitar a otros adultos mayores que se hallen enfermos o simplemente no pueden salir de casa para participar en estas actividades.
- Preparación de alimentos a personas enfermas o imposibilitadas de hacerlo.

Todas estas actividades pueden ser coordinadas por los mismos centros del Programa 60 y Piquito y si es posible financiar de alguna forma para que algunas de ellas puedan ser retribuidas económicamente para que la gestión beneficie a las dos partes.

Otra forma de financiarlo podría ser a través de las propias jubilaciones, quienes tienen un ingreso y no tienen una persona que los atienda y acompañe de alguna manera podrían pagar a aquella persona que les asiste.

Por otro lado es necesario llegar a un mayor número de personas con este tipo de programas pues la idea del Municipio es dar un servicio al mayor número de habitantes del distrito y para ello los coordinadores comunitarios son un buen canal de comunicación con las comunidades para interesarlos por la participación.

El programa ha establecido relaciones con los diferentes grupos para conocer inquietudes, con lo cual se han establecido nuevos cursos, capacitaciones en base a los intereses mayoritarios, esto permite generar espacios para aquellas personas que probablemente no tienen interés en las actividades que se realizan.

Con esta experiencia es posible crear espacios para nuevas actividades que generen el interés de nuevos grupos de asistentes. Especialmente dirigida a población masculina y actividades intelectuales que interesen a otros grupos.

La falta de recursos económicos puede ser el limitante para ampliar programas, pero la utilización de los propios adultos mayores como capacitadores es una buena política que puede ampliarse pues hay muchas personas con conocimientos para compartir y a las que no les interesa recibir un ingreso económico cuanto ser útiles y mantenerse activos.

Para aquellos adultos mayores que si requieren de ingresos estarían las actividades arriba señaladas y también se puede mejorar la auto gestión para generar recursos con las labores realizadas, con ello también habrá mayor interés de asistir a los programas.

Es importante también iniciar un trabajo de educación para las generaciones venideras, por una parte el gobierno nacional consciente de esta situación señala la importancia de que todas las personas aporten a la seguridad social para contar con un jubilación y se encuentran trabajando en este proyecto.

Resulta indispensable emprender en campañas educativas que concienticen a la sociedad sobre la importancia de llegar a una vejez saludable, pues esto traerá adultos mayores futuros en mejores condiciones con lo cual ellos mejoran su calidad de vida y el estado ahorra recursos en una ciudad, un país que cada día tendrá un número mayor de personas de tercera edad.

## LISTA DE REFERENCIAS

Aguilar-Morales, J.E. (2011). *Prejuicios, estereotipos y discriminación*. Network de Psicología Organizacional. México: Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C. Recuperado el 15 de diciembre de 2014, de [http://conductitlan.net/.../prejuicio\\_estereotipo\\_discriminacion.pdf](http://conductitlan.net/.../prejuicio_estereotipo_discriminacion.pdf)

Anderson, Benedict. (1991). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Araya Abarca, Juan Pablo. (2007). *Salud y Vejez saludable*. Tesis de ciencias sociales departamento antropología, Universidad de Chile, Santiago.

Araya, Umaña Sandra. (2002). *Las representaciones sociales. Ejes teóricos para su discusión*. Cuaderno de Ciencias Sociales 127. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Académica, Costa Rica.

Barbosa Ramos, Paula Alejandra. (2010, Abril) *¿Ser viejo y ser humano es posible en la posmodernidad?* Ponencia presentada al VIII Congreso Iberoamericano de Ciencia Tecnología y Género. Universidad de Zaragoza, España. Recuperado el 6 de diciembre de 2013, de [http://files.dirppg.ct.utfpr.edu.br/ppgte/eventos/cictg/contenido\\_cd/E8\\_Ser\\_Viejo\\_y\\_Ser\\_Humano.pdf](http://files.dirppg.ct.utfpr.edu.br/ppgte/eventos/cictg/contenido_cd/E8_Ser_Viejo_y_Ser_Humano.pdf)

De Beauvoir, Simone. (2011) *La vejez*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Bernete, Francisco. (1994). *Cómo analizar las representaciones sociales contenidas en los libros de texto de historia*. Comunicación, Lenguaje, y Educación, 22, 59-74. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de [dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2941304.pdf](http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2941304.pdf)

Cabrera, Daniel H. (s.f). *Imaginario social, comunicación e identidad colectiva*. Facultad de Comunicación. Universidad de Navarra, España. Recuperado el 8 de diciembre de 2014, de [http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143\\_cabrera.pdf](http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf)

Carbajo Vélez, Ma. Del Carmen. (2009). *Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuesta de una concepción realista y tolerante*. ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete, N° 24. Recuperado el 28 de Noviembre de 2013, de <http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos>

Carrara, María Valeria. (2011). *La identidad en el Adulto mayor. Cambios en esta etapa de crecimiento*. Del sitio Adultos Mayores: REVALORIZANDO EL TRANS-CURRIR DE LA VIDA. Recuperado el 20 de agosto, de [http://www.revalorizandoam.org/revalorizandoamayores/index.php?option=com\\_content&view=article&id=77:la-identidad-en-el-adulto-mayor-cambios-en-esta-etapa-de-crecimiento&catid=41:publicaciones-ponencias&Itemid=34](http://www.revalorizandoam.org/revalorizandoamayores/index.php?option=com_content&view=article&id=77:la-identidad-en-el-adulto-mayor-cambios-en-esta-etapa-de-crecimiento&catid=41:publicaciones-ponencias&Itemid=34)

Castoriadis, Cornelius. (1997). *El imaginario social instituyente*. Zona Erógena. N° 35. Recuperado el 30 de octubre de 2014, de

[www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf](http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf)

Castro, Ma. del Carmen y Ponce, Mendoza, Minerva. (2007). *Miradas sobre la vejez. Un enfoque antropológico. México*. Región y Sociedad, vol. XIX, núm. 40, septiembre-diciembre, pp. 195-204. Recuperado el 10 de diciembre de 2013, de <http://www.redalyc.org/pdf/102/10204009.pdf>

CEPAL. (2004, Marzo) *Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de acción internacional de Madrid*. Conferencia Regional Intergubernamental sobre Envejecimiento. Santiago de Chile. Recuperado el 29 de noviembre de 2013, de <http://celade.cepal.org/redatam/PRYESP/MADRID/EstrategiaRegional.pdf>

CEPAL. (2011, Junio). *Los derechos de las personas mayores. Hacia un cambio de paradigma sobre el envejecimiento y la vejez*. Los derechos de las personas mayores Materiales de estudio y divulgación. Santiago de Chile. Recuperado el 29 de noviembre de 2013, de [http://www.cepal.org/celade/noticias/documentosdetrabajo/2/43682/Modulo\\_1.pdf](http://www.cepal.org/celade/noticias/documentosdetrabajo/2/43682/Modulo_1.pdf)

Del Olmo, Margarita. (2009). *Prejuicios y estereotipos: un replanteamiento de su uso y utilidad como mecanismos sociales*. Revista de Educación, Universidad de Huelva. Recuperado el 20 de diciembre de 2014, de <http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/xxi/article/viewFile/672/1053>

Del Valle, Teresa. (2002). “*Contrastes en la Percepción de la Edad*”, en *Mujeres Mayores en el Siglo XXI. De la Invisibilidad al Protagonismo*. Compilado por V. Maquiera, p. 43 - 58. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Feixa, Carles. (s.f). *Antropología de las edades*. Recuperado el 28 de noviembre de 2013, de [www.psicogeriatria.net/app/download/.../Antropologia+de+las+edades.pdf](http://www.psicogeriatria.net/app/download/.../Antropologia+de+las+edades.pdf)

Fericgla, Josep María. (2002) *Envejecer. Una Antropología de la ancianidad*. Barcelona: Empresa editorial Herder.

Foucault, Michelle. (2002) *Vigilar y Castigar*. Argentina: Siglo XXI, Editores. Versión digital. En <http://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>

Foucault, Michelle. (2002) *La Hermenéutica del sujeto*. Madrid: Ediciones Endymión.

García González, Francisco. (2005). *Vejez, Envejecimiento y sociedad en España Siglos XVI - XXI*. España: Editores Universidad de Castilla - La Mancha. Recuperado el 15 de septiembre de 2014, de <http://www.uclm.com/seminarios/SEHISP/pdf/introducción%20libro%20vejez.pdf>

García Hernández, Martín. (2008). *El concepto de cultura*. Aiztapalapa: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado el 14 de septiembre de 2014, de <http://librio.izt.uam.mx/~martino/download/Comparaciones%20del%20concepto%20de%20Cultura.pdf>

Geertz, Clifford. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa, duodécima reimpresión.

Gómez Pellón, Eloy. (s.f). *Introducción a la antropología social*. Texto para INTRODUCCIÓN A LA ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y CULTURAL, Universidad de Cantabria. Recuperado el 28 de octubre de 2014, de <http://ocw.unican.es/humanidades/introduccion-a-la-antropologia-social-y-cultural/material-de-clase-1/pdf/Tema2-antropologia.pdf>

Guber, Rosana. (2004). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Guerrero Arias, Patricio. (2002). *La cultura. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito: Abya Yala.

Hall, Stuart. (2010). *Sin Garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Bogotá: Instituto de estudios sociales y culturales Pensar, Universidad Javeriana Instituto de Estudios Peruanos Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Envió Editores.

Hall, Stuart. (2012). *Estudios culturales: dos paradigmas*. Recuperado el 27 de octubre del 2014, de <http://www.bdigital.unal.edu.co/14168/1/3-7981-PB.pdf>

Harris, Marvin. (2004). *Antropología cultural*. Madrid: Alianza Editorial. Versión digital Recuperado el 10 de septiembre de 2014 de [www.bsolot.info/.../2011/02/Harris\\_Marvin-Antropologia\\_cultural.pdf](http://www.bsolot.info/.../2011/02/Harris_Marvin-Antropologia_cultural.pdf)

Huenchuan, Sandra (editora). (2010, April). *Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas*. Presentada a la Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC). Santiago de Chile. Recuperado el 28 de Noviembre de 2013, de [http://social.un.org/ageing-working-group/documents/ECLAC\\_sp\\_HR%20and%20public%20policies.pdf](http://social.un.org/ageing-working-group/documents/ECLAC_sp_HR%20and%20public%20policies.pdf)

Huenchuan, Sandra, González, D, Paredes, M. y Guzmán, José Miguel. (2007, Junio) *Protección y participación en la vejez: escenarios futuros y políticas públicas para enfrentar el envejecimiento en Chile*. Documento de proyecto para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado el 28 de noviembre de 2013, de [http://www.senama.cl/filesapp/Proteccion\\_y\\_participacion\\_en\\_la\\_vejez.pdf](http://www.senama.cl/filesapp/Proteccion_y_participacion_en_la_vejez.pdf)

INEC. (2008). *La población adulto mayor en la ciudad de Quito estudio de la situación sociodemográfica y socioeconómica*. Análisis estadístico demográfico. Recuperado el 15 de noviembre de 2014, de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/estudios-socio-demograficos/>

Jodelet, Denise. (2008). *El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales*. Cultura y representaciones sociales, Vol. 3 No 5. Recuperado el 15 de noviembre de 2014, de <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num5/Jodelet.pdf>

Kornblit, Ana Lía. (2007). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Le Bretón, David. (2006). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.

Lindon, Alicia. (2007). *Diálogo con Néstor García Canclini. ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad México?* Entrevista realizada el 23 de febrero de 2007. Recuperado el 30 de octubre de 2014, de [www.scielo.cl/pdf/eure/v33n99/art08.pdf](http://www.scielo.cl/pdf/eure/v33n99/art08.pdf)

Malgesini, Graciela y Giménez, Carlos. (2000). *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: Consejería de educación de la comunidad de Madrid. Recuperado el 29 de octubre de 2014, de [www.fongdcam.org/manuales/educacionintercultural/datos/a\\_1.2.html](http://www.fongdcam.org/manuales/educacionintercultural/datos/a_1.2.html)

Marcús, Juliana. (2011). *Apuntes sobre el concepto de identidad*. INTERSTICOS-Revista Sociología de Pensamiento Crítico, Vol. 5 (1) 2011. Recuperado el 15 de octubre de 2014, de [www.intersticios.es/article/download/6330/5750](http://www.intersticios.es/article/download/6330/5750)

Martinez Iglesias, Jaime. (s.f.). *¿Qué son los imaginarios?* Universidad de Barcelona. Recuperado el 30 de octubre de 2014, de <http://cf.caribeafirmativo.lgbt/todo/ATT1379699182.pdf>

Martínez, María Rosa, Morgante, Gabriela y Remorini, Carolina. (2008). *Porqué los viejos? Reflexiones desde una etnografía de la vejez*. Revista Argentina de Sociología, vol. 6, núm. 10, pp. 69-90. Recuperado el 28 de Noviembre de 2013, de [//Documents/Antropologia/antropologia%20de%20la%20vejez/Revista%20argentina%20de%20sociolog%C3%ADa%20-](http://Documents/Antropologia/antropologia%20de%20la%20vejez/Revista%20argentina%20de%20sociolog%C3%ADa%20-)

Massone Moya, Francisca y otros. (2010). *Observaciones de la vejez en familia. Una aproximación desde la coresidencia intergeneracional*. Gazeta de Antropología, vol. 6, núm. 10, pp. 69-90. Recuperado el 29 de noviembre de 2013, de [http://www.ugr.es/%7Epwllac/G26\\_17Francisca\\_Massone-Ximena\\_Valdebenito.html](http://www.ugr.es/%7Epwllac/G26_17Francisca_Massone-Ximena_Valdebenito.html)

MIES. (2012). *Agenda de igualdad para Adultos mayores 2012-2013*. Recuperado el 14 de junio de 2013, de [http://www.inclusion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/09/Agendas\\_ADULTOS.pdf](http://www.inclusion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/09/Agendas_ADULTOS.pdf)

Moreno Bravo, Carolina y Rovira Kaltwasser, Cristóbal. (2009). *Imaginarios: Desarrollo y aplicaciones de un concepto crecientemente utilizado en las Ciencias Sociales*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Dirección Regional para América Latina y el Caribe. Recuperado el 30 de octubre de 2014, de [http://www.revistahumanum.org/revista/wp-content/uploads/2012/02/08\\_RPPLAC\\_HD.pdf](http://www.revistahumanum.org/revista/wp-content/uploads/2012/02/08_RPPLAC_HD.pdf)

Moscovici, Sergei. (1979). *La representación social: Un concepto perdido en Sergei Moscovici. El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Ed. Huemul, 2da. edición. Cap. I, pp. 27-44.

Muñoz Molina, Yaromir. (1995). *Envejecimiento y vejez ¿Un problema para quién?* Revista Universidad Eafit, No. 99. Recuperado el 28 de noviembre de 2013, de <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/viewFile/1237/1124>

Ortega, Mari Paz, Polo Luque, María Luz, Carrasco Fernández, Beatriz. (2002). *Visión histórica del concepto de vejez desde la edad media*. Cultura de los Cuidados, 1. Semestre 2002 • Año VI - N.º 1, p. 41 -46. Recuperado el 3 de Diciembre de 2013, de [http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/4889/1/CC\\_11\\_08.pdf](http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/4889/1/CC_11_08.pdf)

Osorio, Paulina. (2006). *Abordaje antropológico del envejecimiento y el alargamiento de la vida*. CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, Recuperado el 6 de diciembre de 2013, de <http://www.ehu.es/CEIC/pdf/22.pdf>

Osorio, Paulina. (2006). *Exclusión generacional: La tercera edad*. Revista Mad, No. 14. Recuperado el 28 de noviembre de 2013, de <https://www.google.com/search?client=safari&rls=en&q=vexclusion+generacional+la+tercera+edad+paulina+osorio&ie=UTF-8&oe=UTF-8>

Palloni, Alberto y Peláez, Martha. (2009). *Encuesta sobre salud, bienestar y envejecimiento*. Resumen de Informe del Banco Mundial. Recuperado el 10 de diciembre de 2013, de [www.ssc.wisc.edu/sabe/](http://www.ssc.wisc.edu/sabe/)

Pérez, Ana María. (s.f). *De los Imaginarios a las representaciones Sociales. Notas para un análisis comparativo*. Recuperado el 20 de octubre de 2014, de <http://ces.unne.edu.ar/publicaciones/17-Perez.pdf>

Pintos, Juan Luis. (1995). *Orden social e imaginarios sociales*. Papers, nº 45, pp. 101-127. Recuperado el 20 de octubre de 2014, de <http://idd00qmm.eres-mas.net/articulos/ordensocial.htm>

Puertas Valdeiglesias, S. (2004). *Aspectos teóricos sobre el estereotipo, el prejuicio y la discriminación*. Seminario médico, Vol. 56, Nº. 2, pp. 135-144. Recuperado el 18 de diciembre de 2014, de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1232884>

Randazzo Eisemann, Francesca. (2012). *Los imaginarios sociales como herramientas*, Universidad de Santiago de Compostela. Imagonautas 2 (2). Recuperado el 30 de octubre de 2014, de [http://imagonautas.gceis.net/sites/imagonautas.gceis.net/files/images/5.-\\_randazzo.pdf](http://imagonautas.gceis.net/sites/imagonautas.gceis.net/files/images/5.-_randazzo.pdf)

Robles Silva, Leticia. (2007). *La vejez: nuevos actores, relaciones sociales y demandas políticas*. Relaciones 105, Invierno, Vol. XXVII, pp. 140 – 171. Recuperado el 10 de diciembre de 2013, de <http://www.facso.uchile.cl/observa/LA%20vejez%20nuevos%20actores%20relaciones%20sociales.pdf>

Robles Silva Leticia y otros. (2006). *Miradas sobre la vejez*. Religión y sociedad, Vol. XIX, No. 40, p. 195- 204. Recuperado el 10 de diciembre del 2013, de <http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/40/9.pdf>.

Rosaldo, Renato. (2000). *Cultura y Verdad. La reconstrucción del análisis social*. Quito: Abya Yala.



Sala, Arturo Emilio. (2000). *Y llovieron viejos*. Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales, No. 22. Recuperado el 13 de junio de 2014, de <http://www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/DCRAM018.pdf>

Sanmartín, Ricardo. (2003). *Observar, escuchar, comparar, escribir*. Barcelona: Editorial Ariel.

Torrejon Carvacho, María José. (2007). *Imaginario social de la vejez y el envejecimiento*. Tesis de Magíster en Antropología y Desarrollo, Universidad de Chile, Santiago de Chile. Recuperado el 20 de agosto de 2014, de [http://www.facso.uchile.cl/observa/tesis\\_torrejon.pdf](http://www.facso.uchile.cl/observa/tesis_torrejon.pdf)

Van Gennepe, Arnold. (2008). *Los ritos de paso*. Madrid: Alianza Editorial. Recuperado el 20 de febrero de 2015, de <http://es.scribd.com/doc/51568669/Arnold-Van-Gennepe-Los-Ritos-de-Paso#scribd>

Van Dijk, Teun A. (1994). *Discurso, Poder y Cognición Social*. Conferencias de Teun A. van Dijk. En *Cuadernos*. N°2, Año 2. Octubre de 1994 Recuperado el 15 de diciembre de 2014, de <http://www.discursos.org/oldarticles/Discurso,%20poder%20y%20cognici%F3n%20social.pdf>

## ANEXOS

### Anexo 1. Encuesta

1. HOMBRE O MUJER O
2. EDAD.....
3. ESTADO CIVIL .....
4. ESCOLARIDAD:  
PRIMARIA.....  
SECUNDARIA.....  
CARRERAS TÉCNICAS.....  
UNIVERSIDAD.....
5. TIENE HIJOS..... CUANTOS.....
6. ¿CON QUIEN VIVE? .....
7. VIVE EN CASA: PROPIA.....  
ARRENDADA.....  
DE FAMILIARES.....  
OTROS.....
8. TRABAJA.....  
ESTA JUBILADO.....
9. SI TRABAJA INDIQUE EL TRABAJO QUE REALIZA  
.....  
.....
10. ¿CUANTAS PERSONAS DEPENDEN ECONOMICAMENTE DE USTED?  
.....
11. ¿APORTA AL IESS U OTRO SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL?  
.....
12. SI LA RESPUESTA ES SI INDIQUE A CUAL .....
13. SI ESTA JUBILADO INDIQUE SI RECIBE PENSION DE JUBILACION.....
14. ¿TIENE ALGUNA ENFERMEDAD CRONICA?  
SI ..... NO .....

15. SI LA RESPUESTA ES SI, SEÑALE LA O LAS ENFERMEDADES QUE TIENE .....

.....  
.....

16. ¿TOMA MEDICACION DE FORMA PERMANENTE?.....

17. ¿RECIBE LA MEDICACION DE ALGUN SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL?

SI..... DE CUAL.....

NO.....

¿QUIEN COMPRA LOS MEDICAMENTOS?.....

.....

18. ¿CUALES CONSIDERA LOS PRINCIPALES PROBLEMAS DEL ADULTO MAYOR?

.....  
.....  
.....  
.....

19. CONSIDERA SU ESTADO FISICO Y MENTAL

REGULAR..... BUENO..... EXCELENTE.....

20. ¿LA SOCIEDAD DISCRIMINA A LAS PERSONAS POR LA EDAD?

MUCHO..... POCO.....NADA.....

21. ¿CONSIDERA QUE LAS NECESIDADES DEL ADULTO MAYOR SON IGNORADAS POR LA SOCIEDAD?

MUCHO..... POCO..... NADA.....

21. ¿QUE TANTO SU FAMILIA TOMA EN CUENTA SU OPINIÓN?

MUCHO..... POCO..... NADA.....

22. ¿CUANTO APORTA EL PROGRAMA 60 Y PIQUITO A SU BIENESTAR Y DESARROLLO PERSONAL?

MUCHO..... POCO..... NADA.....

## Anexo 2. Entrevistas a adultos mayores

1. ¿Su nombre?
2. ¿Qué edad tiene?
3. ¿A qué se dedicaba o se dedica?
4. ¿Desde cuándo participa en el programa 60 y piquito? ¿Es asistente o tiene alguna función de coordinación?
5. ¿Considera que su opinión se toma en cuenta dentro del grupo? ¿En la familia?
6. ¿Cómo ve usted la vejez?
7. ¿Está contento de asistir al programa 60 y Piquito?
8. ¿Tiene otros grupos con los que se reúne?
9. ¿Cómo son sus relaciones con sus hijos y nietos?
10. ¿Se reúne con otros familiares y amigos de su edad?
11. ¿Siente que llegar a esta edad le ha provocado muchos cambios?
12. ¿Cree que la sociedad etiqueta y discrimina a los adultos mayores?
13. ¿Siente que esta es una etapa de muchos cambios?
14. ¿Cree que por llegar a esta edad ahora es tratado de diferente manera?
15. Puede comentar algunas experiencias de su vida en esta etapa

Anexo 3. Entrevista a coordinadores del programa y personal que labora con adultos mayores

1. ¿Cómo se ve a los AM dentro del sistema?
2. ¿Se toma en cuenta la opinión de los AM en la elaboración de los programas?
3. ¿El personal que realiza las actividades con los AM ha sido capacitado respecto a la forma de tratarlos, conocen sus necesidades?
4. ¿Cómo consiguen la integración de los AM al programa?
5. ¿Cómo se determinan cuáles son las actividades que generan mayor interés en el grupo?
6. ¿Cómo se escogen los coordinadores de grupo? ¿Son remunerados?
7. ¿Cree que los adultos mayores son homogeneizados, invisibilizados, discriminados o excluidos en los ámbitos familiar o social?